

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo 123

Análisis crítico de los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana en el período 2023-2024.

**Santo Domingo, República Dominicana,
Mayo 2025**

Análisis crítico de los informes económicos del Banco Central en el período 2023-2024

ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS INFORMES ECONÓMICOS DEL BANCO CENTRAL EN EL
PERÍODO 2023-2024

profesormanuellinares@gmail.com

Autor: Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
829-637-9303

Preparación y difusión digital:
Mayo año 2025

Manuel Linares es el único responsable de las enmiendas
introducidas para la edición digital.

DEDICATORIA

Dedicamos este libro, en formato digital, al distinguido maestro Aridio Moya, docente en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, como una manifestación de reconocimiento a su labor académica y a su interés por una nueva sociedad donde el proletariado se libere de la esclavitud asalariada.



Foto del Banco Central de la República Dominicana

ÍNDICE GENERAL

PREFACIO 7

CAPÍTULO I

Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-marzo 2023 9

CAPÍTULO II

Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-junio 2023 19

CAPÍTULO III

Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-septiembre 2023 25

CAPÍTULO IV

Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-diciembre 2023 31

CAPÍTULO V

Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-marzo 2024 37

CAPÍTULO VI

Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-junio 2024 43

CAPÍTULO VII

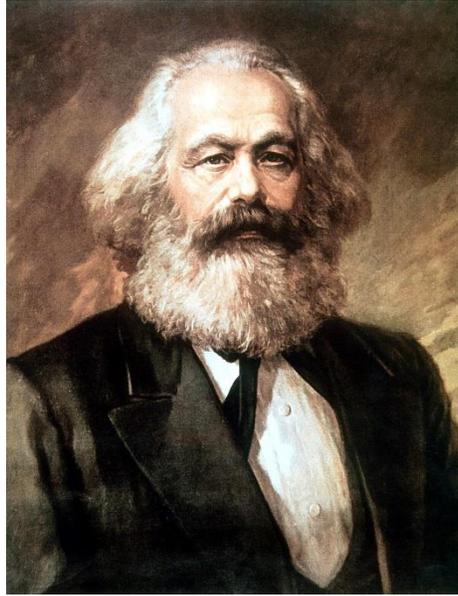
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-septiembre 2024 47

CAPÍTULO VIII

Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-diciembre 2024 51

CAPÍTULO IX

Profundización de la crítica marxista a los informes económicos del Banco Central 55



Marx

PREFACIO

El Tomo 123 de mis Obras Completas es una investigación que recoge resultados específicos vinculados exclusivamente al examen de los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana, en el período 2023-2024.

No es la primera vez que desarrollo una investigación de este tipo. Recientemente había yo publicado una investigación similar a la presente, sólo que aquella referíase al período 2020-2022.

Esa continuidad investigativa, sobre el mismo tema, no es un desacierto, no es una pérdida de tiempo, al contrario, es un acierto y una ganancia en el tiempo. ¿Por qué? Porque hacemos una especie de “especialidad” en el tema. Efectivamente ya soy un especialista en la interpretación de dichos informes desde la economía política marxista.

Lo admito, el tomo 123 de nuestras Obras Completas, no constituye una alabanza de la gestión monetaria del Banco Central de la República Dominicana. En modo alguno. E igualmente no se inclina ante la política económica que ejecuta el gobierno de turno.

*“Como es un trabajo crítico, su contenido se coloca en la acera del frente. Se trata de un examen en una perspectiva diferente de la economía política seudocientífica que utiliza el honorable Banco Central de la República Dominicana. Nos acogemos a la economía política científica diseñada por el alemán Karl Marx”.*¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Ya este tipo de investigación no abunda. Son frecuentes los artículos que se escriben desde la misma acera del Banco Central o del gobierno de turno.

Colocar la economía política científica en el puesto de mando de la investigación económica, como se hace en la mayoría de los 123 tomos que dan cuenta de nuestras Obras Completas, requiere un convencimiento total de que dicha economía es realmente científica y que se encuentra en sintonía con las transformaciones que requieren las clases sociales del porvenir.

Investigar, en esa perspectiva, no genera dinero para sus auspiciadores; al contrario, perjuicios, maltratos y campañas lacerantes.

¡Qué se va hacer!, es el camino que hemos elegido y estamos conformes.

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Ex-Coordinador General de los Programas Doctorales de la UASD
Ex-Presidente² del Consejo Superior de Doctores de la UASD
en el período 2019-2022

¹ Tomo 107, Obras Completas de Manuel Linares, “Análisis crítico de los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana”, en formato digital, correspondiente al período 2020-2022, Santo Domingo, p. 11.

² Electo a unanimidad.



Lenin, gran expositor de la economía política marxista.

CAPÍTULO I ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- MARZO 2023

Introducción

El informe relacionado con el comportamiento de la economía dominicana en el lapso enero-marzo 2023 fue confeccionado por el Banco Central de la República Dominicana.

Dicho informe consta de seis capítulos: Sector real; Precios internos; Sector externo; Sector fiscal; Sector monetario; y el Sector financiero.

Un informe incompleto

De inmediato se puede observar que ese informe se encuentra incompleto, puesto que omite tratar el comportamiento del principal factor productivo, a saber: la fuerza de trabajo. Si en dicho trimestre los trabajadores se hubiesen quedado en sus casas, si no hubiesen ejercido su labor productiva, el informe carecería de importancia. Queda al descubierto, entonces, que el capitalismo es un régimen de producción que sólo le importa la producción de mercancías en base a la explotación de la fuerza de trabajo.

Comportamiento del PIB real

El capítulo I del informe económico del Banco Central de la República Dominicana, correspondiente a enero-marzo 2023, es el relacionado con el SECTOR REAL de la economía; en este sector el informe aborda dos puntos: 1. Producto Interno Bruto (PIB); 2. Producto Interno Bruto (PIB): Enfoque del gasto.

Respecto al punto 1, dice el Banco Central: *“Durante el trimestre enero-marzo de 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión interanual de 1.4% en línea con lo previsto, consistente con variaciones interanuales del indicador mensual de actividad económica (IMAE) de 0.4%, 1.8% y 2.1% en los meses de enero, febrero y marzo de dicho año, respectivamente. En ese sentido, cabe destacar que en los primeros tres meses continuó operando el mecanismo de transmisión de la política monetaria, la cual ha estado orientada a la reducción de las presiones de demanda interna para acelerar la convergencia de la inflación a su rango meta establecido en el Programa Monetario de 4%±1%. Igualmente, incidió el deterioro del entorno internacional afectado por la desaceleración de las economías de los*

principales socios comerciales de la República Dominicana”.³ (Comillas y cursiva son nuestras).

Miren ustedes, distinguidos proletarios y campesinos pobres dominicanos, cómo el Banco Central no hizo mucha bulla con la tasa de crecimiento alcanzada por el PIB en el lapso enero-marzo 2023, pues a duras penas fue de 1.4%. Pero de inmediato, en su relato, hace alusión a un tal IMAE, para que nos olvidemos del bajón que experimentó el crecimiento del producto agregado. Debemos desentrañar ese ardid. Comencemos:

La persona que lea el citado párrafo del informe digital de la autoría del Banco Central, de inmediato piensa que el año 2023 fue exitoso en el plano económico y que la política económica aplicada por el gobierno burgués liberal de Abinader fue acertada. Todo esto es falso. Es el mismo Banco Central que nos aporta la argumentación que lo autodesenmascara. En la página 9 del informe en cuestión, encontramos un cuadro estadístico, que lleva por título “Producto interno bruto (PIB) real enero-marzo 2022-2023. Tasas de crecimiento (%)”, sumamente revelador.

Allí vemos que en enero-marzo del año 2022 el PIB creció 6.1%, mientras que en enero-marzo 2023 cae a 1.4%, perdiendo 4.7 puntos porcentuales. Por tanto, el crecimiento de la economía dominicana experimentó una profunda desaceleración.

Más adelante apunta el Banco Central: *“En cuanto al comportamiento sectorial durante enero-marzo de 2023, se destaca la importante incidencia de los servicios en su conjunto, los cuales constituyen aproximadamente el 60.0 % del total de la economía y presentan un aumento interanual de 3.5 % en los primeros tres meses del año”*.⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Miren ustedes, distinguidos lectores y distinguidas lectoras, cómo nuestro interlocutor va tejiendo el ardid. Manifiesta que el sector servicio es muy grande, pues abarca el 60% de la economía; y que este gran sector creció 3.5% en los primeros tres meses del año 2023. De hecho, su tasa de crecimiento fue superior a la del PIB (1.4%). Sin embargo, el Banco Central incurre en una postura maliciosa. Adrede no compara el crecimiento alcanzado por el sector servicio en enero-marzo 2022 con el crecimiento experimentado en enero-marzo 2023.

¿Por qué? Simplemente porque en enero-marzo 2023 su crecimiento fue de 3.5%, mientras que en enero-marzo 2022 su crecimiento había sido de 8.2%, quiere decir entonces que su crecimiento perdió casi 5 puntos porcentuales, entrando en una evidente desaceleración.

Peor aún. En el cuadro estadístico citado, el Banco Central expone 11 subsectores del Sector Servicio. ¿Qué descubrimos? Simplemente que solamente dos subsectores (Servicios financieros; y Actividades inmobiliarias y de alquiler) alcanzaron un crecimiento ligeramente superior en enero-marzo 2023 en comparación al alcanzado en enero-marzo 2022; en los restantes nueve

³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 9.

⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 10.

subsectores lo que se presentó fue un auténtico derrumbe. He aquí la prueba: Energía y agua, después de crecer 7.5% en enero-marzo 2022, en los tres primeros meses del 2023 su crecimiento casi se reduce a 0%; en otros dos subsectores lo obtenido fue peor, me refiero a Comercio y a Enseñanza cuyo crecimiento, en los primeros tres meses del año 2023, no solamente se redujo a 0%, sino que incluso alcanzaron tasas negativas de crecimiento (0.4% y 2.6%, respectivamente). El caso de Hoteles, bares y restaurantes fue espectacular, debido a que en enero-marzo 2022 alcanzó un altísimo crecimiento de 42.1%, pero en los primeros tres meses del 2023 se desplomó a 14.2%, perdiendo casi 28 puntos porcentuales.

En el sector Manufactura local la economía cosechó un comportamiento mucho más desalentador que en el sector Servicios. Esto así debido a que aquél, mientras crecía positivamente en un 4.8% en enero-marzo 2022, en ese mismo lapso, pero en el año 2023 creció -2.4%. ¿Pudo el Banco Central con sus consabidas tretas eludir este derrumbe? No pudo, tuvo que admitirlo de este modo: “...Este resultado se explica por el desempeño en el valor agregado de las actividades que la conforman, tales como: la fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos (2.3 %), la industria de alimentos (1.7 %), la elaboración de bebidas y productos de tabaco (-3.9 %) y las otras manufacturas (-8.2 %)”.⁵ (Puntos suspensivos, comillas y cursiva son nuestros). Es decir, dos actividades en total crecieron 4.0% y dos actividades en total crecieron -12.1%; en conjunto tuvieron este resultado en su crecimiento: 4% -12.1%= -8.1%, en otras palabras perdieron 8.1 puntos porcentuales en su crecimiento.

Pero que va; el Banco Central de la República Dominicana no puede desprenderse del papel que le asignó Trujillo. ¿Cuál? Destacar lo “bueno” y omitir lo “malo”. Nuestro interlocutor asevera: “En otro orden, el Índice Mensual de Actividad Manufacturera (IMAM), elaborado por la Asociación de Industrias de la República Dominicana (AIRD) y que muestra un retrato de la actividad manufacturera de un mes con relación al anterior, se ubicó en 49.8 en enero de 2023, por debajo del umbral de los 50 puntos, sin embargo, durante los meses de febrero y marzo, se situó en 53.3 y 62.6, respectivamente, indicando una mejoría en las condiciones del sector durante dichos meses”.⁶ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Pero maestro es que usted no lee sus propios escritos; usted nos proporcionó los datos claros y concisos precisamente en la página 15 de su enjundioso informe, respecto al derrumbe del crecimiento de la Manufactura Local y ahora usted viene a destacar un informe privado para justificar una supuesta mejoría en las condiciones del sector durante los meses de febrero y marzo. Recuerde que el “jefe” hace muchas décadas fue ajusticiado.

Cuando nos internamos en la industria de alimentos, cuyo comportamiento se ve expuesto igualmente en la página 15 del informe en cuestión, advertimos que está integrada por las siguientes actividades: Procesamiento de carne, Aceites y grasas de origen vegetal y animal, Productos lácteos, Elaboración de azúcar y Otros productos alimenticios. Si bien, en conjunto, exhibió una ligera mejoría en la tasa de crecimiento de su valor agregado, al pasar de 0.6% a 1.7%, en los lapsos enero-marzo 2022 y enero-marzo 2023, respectivamente, no menos cierto es que de cinco actividades en tres sus aportes al valor agregado de dicha industria de alimentos, en

⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 15.

⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 15.

enero-marzo 2023 alcanzó tasas negativas de crecimiento o simplemente una tasa de crecimiento que evidencia una notoria desaceleración (Véase el cuadro estadístico que se encuentra en la página 15, con el título “Valor agregado de la industria de alimentos enero-marzo 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. El Banco Central, en su informe, en vez de destacar el estancamiento de la industria de alimento en enero-marzo 2023, respecto al crecimiento alcanzado en enero-marzo 2022, se dedicó a exponer nada más que guarismos, con el fin de esconder la realidad.

En lo atinente a la Elaboración de bebidas y productos de tabaco, el Banco Central repite la historieta. Dice: “*Durante enero-marzo de 2023, la elaboración de bebidas y productos de tabaco presentó una variación interanual de -3.9 %, debido principalmente a la reducción en el volumen de producción de refrescos en -27.8 %. En sentido opuesto, se registraron incrementos en la producción de ron (7.3 %), cerveza clara y oscura (4.0 %) y cigarrillos (1.6 %)*”.⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). Afirmar que durante enero-marzo de 2023, la elaboración de bebidas y productos de tabaco presentó una variación interanual de -3.9%, hasta un niño o niña de la educación inicial lo percibe al observar el cuadro estadístico que se encuentra en la página 16 de vuestro informe con el título “Indicadores de la elaboración de bebidas y productos de tabaco enero-marzo 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. Esta es una sencillez extrema. Tras esta sencillez usted lo que procura es esconder que dicha actividad se hundió en un proceso recesivo, en los tres primeros meses del año 2023, al crecer negativamente su valor agregado. Usted esquiva afrontar el resultado de la producción de Cerveza clara y oscura cuya tasa de crecimiento en enero-marzo 2022 fue un robusto 8.3%, sin embargo, en enero-marzo 2023 se desploma a 4.0%, perdiendo el 50% de su anterior nivel de crecimiento.

Pero si bien la producción de Cerveza clara y oscura fue un desastre, en verdad, no se puede comparar con el caso de la producción de refrescos, que pasó de una tasa de crecimiento equivalente a 5.7%, en enero-marzo 2022, a -27.8% en los primeros tres meses del 2023. Aquí, de hecho, estuvimos ante un colapso total de la producción de refrescos.

Respecto a la Fabricación de productos de la refinación de petróleo y productos químicos, miren lo que dice el Banco Central: “*En el período bajo análisis, la fabricación de productos de la refinación de petróleo y productos químicos alcanzó un crecimiento interanual de 2.3 % en su valor agregado, explicado por el desempeño en la refinación de petróleo (40.0 %) y la fabricación de sustancias y productos químicos (0.7 %)*”.⁸ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Nuevamente la malicia del Banco Central. Maestro, lo que deseamos conocer no es la tasa de crecimiento del valor agregado de la refinación de petróleo y productos químicos. No señor. Lo que deseamos conocer es si dicha actividad estuvo en mejores condiciones en enero-marzo 2023, respecto a los tres primeros meses del 2022. Pero resulta, que estuvo en peores condiciones, ya que en enero-marzo 2022 ostentó una tasa de crecimiento mayor, equivalente a 9.6%, es decir, 4.17 veces mayor que la alcanzada en enero-marzo 2023.

Pasemos ahora a verificar el comportamiento de Otras manufacturas. Para este fin debemos observar el cuadro estadístico que se encuentra en la página 17 del informe que estamos

⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 16.

⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 16.

analizando, y que lleva por título: “Valor agregado de otras manufacturas enero-marzo 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. Las Otras manufacturas comprenden: Fabricación productos de caucho y plásticos; Fabricación de productos minerales no metálicos; Fabricación de metales comunes; y Otras industrias manufactureras. Si los otros renglones de la Manufactura local que hemos analizando, han sido un desastre en los primeros tres meses del 2023, Otras manufacturas constituyen un desastre elevado a la n potencia. Así tenemos que el valor agregado de Otras manufacturas tuvo un crecimiento robusto de 11.3% en enero-marzo 2022, pero en los primeros tres meses del año 2023 se hunde en un crecimiento de -8.2%, a causa del peor comportamiento de sus actividades, tales como Fabricación de productos de caucho y plásticos, que pasó de un crecimiento de 6.0% a -4.9%; la Fabricación de productos minerales no metálicos que pasó de 4.6% a 2.8% (desacelerando su crecimiento); Fabricación de metales comunes, que pasó de 6.1% a -23.1%; y Otras industrias manufactureras, que pasó de 20.1% a -5.4%. ¡Distinguidos lectores y distinguidas lectoras, digan ustedes si esas cifras no representan un desastre elevado a la n potencia! Sin duda.

En lo referente al comportamiento de las empresas de Zonas Francas, que el Banco Central expone en las páginas 17 y 18 de su informe, probablemente es tal vez la redacción más desconectada de los datos estadísticos que arroja su propio informe. Por tanto, nos vemos en la obligación de estrujarle a esa institución las cifras que aparecen en la tabla ubicada en la página 17 y que presenta el título siguiente: “Indicadores de zonas francas enero-marzo 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. El valor agregado de las empresas de zonas francas, creció de forma magnífica en un 7.2%, para el lapso enero-marzo 2022, pero en el lapso enero-marzo 2023 se desploma a -2.4%; para estos mismos lapsos, el Valor de exportaciones (US\$), se desaceleró dramáticamente al pasar de 13.4% a 1.0%; el crecimiento de la variable Empleos también se desaceleró al pasar de 11.4% a 3.3%; igualmente ocurrió con Empresas aprobadas, aunque de manera muy ligera. De modo, señor Banco Central, que usted se autodesenmascara con un párrafo como el que inserta en la página 18 de su informe para aliviar la crudeza de las cifras contenidas en el cuadro estadístico insertado en la página 17 del informe.

Examinemos ahora lo escrito por el Banco Central en su informe, respecto al sector Construcción. Dice: “El valor agregado de la actividad construcción presentó una contracción interanual de 3.5 %, resultado que continúa reflejando los mayores costos de los principales insumos de este sector, lo que provocó un aumento en los precios de las viviendas. Igualmente ha incidido la readecuación de los cronogramas de construcción por efecto de las mayores tasas de interés, así como una moderación en la inversión pública [desaceleración de la inversión pública]”.⁹ (Comillas, cursiva, los subrayados y los corchetes son nuestros). El desastre en el sector de la construcción fue tan grave que el Banco Central se vio compelido a aceptar su existencia. Naturalmente la gravedad no la narró en toda su dimensión. Por tanto, tenemos que continuar hurgando. Precisamente en la página 18 del informe, se encuentra un cuadro estadístico que lleva por título “Indicadores de construcción enero-marzo 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, que amplía la gravedad. ¿Qué vemos aquí?

Vemos allí, que el Valor agregado de la construcción alcanzó un crecimiento de 4.3% en enero-marzo 2022, un año después, es decir, en enero-marzo 2023, no solo se reduce a 0%, sino que se

⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 18.

interna un poco más allá al crecer -3.5%. ¿Cómo se llama esto? Una situación recesionada. El volumen de venta de cemento sigue el camino del crecimiento del valor agregado. En enero-marzo 2022 crece 2.9%, para un año después caer a -2.2%. La venta de pintura no se quedó atrás, alcanzó una portentosa tasa de crecimiento de 19.0% en enero-marzo 2022, para en los primeros tres meses del 2023 caer aparatosamente a un crecimiento de 1.1%. La situación de las Estructuras metálicas fue mucho más delicada, puesto que en enero-marzo 2022 sus ventas ya habían crecido -0.6%, su crecimiento negativo fue ligero, pero en los primeros tres meses de 2023 su crecimiento negativo no fue ligero, fue pesado -6.2%. El volumen de importaciones de Cemento asfáltico fue una catástrofe, simplemente porque en enero-marzo 2022 obtuvo una astronómica tasa de crecimiento equivalente a 105.4% y en tan solo un año se desplomó a 22.9%. ¡Jesús santísimo! Frente a este cuadro dantesco, el Banco Central se atreve a venir con su cara limpia a enturbiar estas cifras emanadas de su propio informe. Miren lo que exclama: *“El desempeño presentado por la construcción se vio reflejado en la evolución de los volúmenes de ventas locales de los principales insumos de esta industria, tales como: pintura (1.1 %), cemento (-2.2 %) y las estructuras metálicas (-6.2 %). Por su parte, se destaca el aumento de 22.9 % del volumen de importaciones de cemento asfáltico y el incremento de 25.2 % de los ingresos por ventas del resto de materiales”*.¹⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Leer este enjundioso “análisis” provoca risas, pues solo persigue aligerar los contornos grotescos del cuadro de horror, insistimos, pintado por sus propias informaciones. ¡Qué bárbaro es el Banco Central!

La Explotación de minas y canteras, su comportamiento es descrito en el informe del Banco Central, conforme a las cifras que aparecen en el cuadro estadístico en la página 14 y que lleva por título “Indicadores de explotación de minas y canteras enero-marzo 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. Lo que vemos aquí es un auténtico cuadro de horror. El Banco Central lo admite sin ambages ni rodeos: *“Durante el primer trimestre de 2023, el valor agregado de la actividad explotación de minas y canteras exhibe una contracción de 3.0 % como resultado de la disminución observada en los niveles de producción de yeso (-32.5 %), plata (-11.6 %), oro (-5.4 %), ferroníquel (-2.8 %) y arena, grava y gravilla (-2.2 %)...”*¹¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Algo más. En enero-marzo 2022 el valor agregado de la Explotación de minas y canteras tuvo un crecimiento de -18.0%; en los primeros tres meses del año 2023 su situación mejoró ligeramente, pero se mantuvo en los linderos de la contracción porque su crecimiento fue de -3.0%. En los primeros tres meses del año 2023, el volumen de producción de Ferroníquel, Arena, grava y gravilla, Yeso, Oro y Plata fue atrapado por una feroz contracción. El Yeso, en especial, experimentó una gigantesca tasa de crecimiento del orden de -32.5%. Se advierte claramente la situación penosa del Ferroníquel, Arena, grava y gravilla, y Yeso, que en enero-marzo 2022 alcanzaron positivas tasas de crecimiento en su volumen de producción, para hundirse luego un año después en crecimientos negativos.

¹⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 19.

¹¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 14.

En lo que concierne al punto dos, Producto Interno Bruto (PIB): Enfoque del gasto, el Banco Central, a este tema específico, le dedica cuatro párrafos de análisis. Si nuestros distinguidos lectores y nuestras distinguidas lectoras me preguntaran cuál de dichos párrafos es el mejor o cuál orienta con mayor claridad: de inmediato respondo: los cuatro son peores, constituyen una vergüenza. Aquí el Banco Central maniobra de una manera grotesca para marear a las personas que decidimos estudiar ese informe, para colocarlo en el lugar que le corresponde. Pongamos al desnudo lo afirmado.

*“Durante el período de enero-marzo de 2023, -dice el Banco Central- el Producto Interno Bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 1.4 %. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el resultado de las exportaciones (6.1 %), las importaciones (5.7 %) y el consumo final (1.9 %). Por su parte, la formación bruta de capital mostró una variación interanual negativa de 2.8 %”.*¹² (Comillas y cursiva son nuestras). ¿Qué aclaró en este primer párrafo? Nada. Naturalmente, sí enunció cosas, cifras, como es su costumbre. En el segundo párrafo, ¿qué dijo? Volvió nuevamente sobre el consumo final, y la formación bruta de capital fijo. Y como era de esperarse citó cifras relacionadas a estas variables. En el tercer párrafo citó otras variables, tales como exportaciones de bienes y servicios, e importaciones de bienes y servicios, y algunas cifras vinculadas con estas variables económicas. En el cuarto párrafo, lo que tuvimos fue más de lo mismo.

Resumen: la persona que lea el párrafo que citamos arriba, inmediatamente se forma la idea placentera de que el PIB desde la perspectiva del enfoque del gasto transitó un camino, si bien no muy bueno, pero al menos manejable. Sin embargo, la realidad fue otra. Si observamos el cuadro estadístico “PIB enfoque del gasto enero-marzo 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)” que el mismo Banco Central nos proporciona en la página 23 de su informe, nos daremos cuenta que, en dicho cuadro, están las informaciones que desenmascaran decididamente al Banco Central, en virtud de que nos permiten carear cifras de enero-marzo 2022 con cifras de enero-marzo 2023.

Lo primero que advertimos es que la variable Consumo final incluye dos variables adicionales, Consumo privado y Consumo público. Estas tres variables alcanzaron tasas de crecimiento en enero-marzo 2023 inferiores a las que obtuvieron en enero-marzo 2022, es decir, fueron afectadas por un proceso de desaceleración. Lo segundo que advertimos es que la variable Formación bruta de capital incluye la Formación bruta de capital fijo. Ambas variables alcanzaron tasas positivas de crecimiento en enero-marzo 2022, pero en enero-marzo 2023 se metieron en tasas negativas de crecimiento. Lo tercero que advertimos es que las variables Exportaciones e Importaciones, registraron altísimas tasas de crecimiento en enero-marzo 2022, pero en enero-marzo 2023 su crecimiento se desplomó abruptamente.

Esa situación es muy clara. El PIB desde el enfoque del gasto lo que pintó fue un cuadro de horror, que el Banco Central intentó ocultar.

¹² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 23.

La inflación

Pasemos ahora a examinar el capítulo II del informe del Banco Central, denominado PRECIOS INTERNOS. En este capítulo el Banco Central, como es su costumbre, pone la cara bonita en la entrada, con el fin de dormirnos y aparentar un supuesto éxito en la contención de la inflación. Así nos muestra en la página 26 un gráfico donde nos muestra cómo ha ido cayendo la inflación mensual y la inflación interanual, en el período marzo 2022-marzo 2023. Dice que la inflación marzo 2022 fue de 0.67, pero en marzo de 2023 cae a 0.21. Igualmente, mientras la inflación interanual fue de 9.05 a marzo de 2022, cae a 5.90 a marzo de 2023. ¡Bravo, bravo, Banco Central, vuestra correcta política monetaria contiene el ascenso de la inflación e impide el deterioro del poder adquisitivo del salario obrero y de los magros ingresos de los campesinos pobres! Pero todo eso no es más que alharaca del Banco Central. La economía capitalista está estructurada de una forma tal que la inflación es un conducto adicional de la burguesía para enriquecerse más aún, vendiendo a precios más elevados los artículos y servicios que generan sus empresas.

Por eso, el Banco Central se ve obligado a efectuar la siguiente confesión: *“El comportamiento de los índices de precios por estratos socioeconómicos muestra que los quintiles de menores ingresos [donde están ubicados los salarios obreros e ingresos de los campesinos pobres] registraron variaciones de 1.02 % en el IPC del quintil 1, 0.98 % en el quintil 2 y 1.01 % en el quintil 3, debido a los incrementos de precios del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas, el plato del día y los servicios y artículos de cuidado personal. Mientras que, los quintiles de mayores ingresos [donde están ubicadas las rentas que obtiene la burguesía] variaron 0.97 % el quintil 4 y 0.77 % el quintil 5, producto del alza del IPC del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas, restaurantes y hoteles y bienes y servicios diversos...”*¹³ (Comillas, cursiva, puntos suspensivos, los subrayados y los corchetes son nuestros).

Déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos

En las páginas anteriores pudimos examinar dos renglones fundamentales del informe del Banco Central, a saber: el SECTOR REAL y los PRECIOS INTERNOS. Ahora entraremos al capítulo III, relativo al SECTOR EXTERNO de la economía. Si el sector real no está bien y el alza continua de los precios se está comiendo los salarios obreros y los magros ingresos de los campesinos pobres, luego no podemos esperar que el sector externo marche bien, si enfatizamos en la concepción de la economía política marxista. Sin embargo, el Banco Central acostumbrado a confeccionar informes que satisfacen a los gobiernos burgueses liberales dominicanos, y que sirvan para hacerle propaganda política, desde la época trujillista, nos recibe con esta perla: *“De acuerdo a cifras preliminares correspondientes a enero-marzo de 2023, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit de US\$798.0 millones, para una disminución de 32.3 % con respecto al mismo período 2022. Dicho resultado responde principalmente al aumento en los ingresos por turismo en el orden de US\$619.1 millones (29.1 %) así como de las remesas*

¹³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, pp. 30-31.

familiares en US\$85.1 millones (3.6 %)...”¹⁴ (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y el subrayado son nuestros).

A partir de esa perla que nos proporciona el Banco Central, el lector o lectora que no se encuentre clarificado por la ciencia económica, momentáneamente podría verse confundido o confundida por la treta que acostumbra ejecutar el Banco Central. Clarifiquemos la situación. Lo primero que debemos observar es que la “fiesta” que hace el Banco Central no es por la obtención de un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. No, es por la simple reducción del déficit de dicha cuenta, que desde hace muchos años la ataca. La burguesía dominicana que domina la economía es completamente incapaz de resolver este problema, que tiene como raíz los graves obstáculos que tienen por delante la producción y exportación de bienes del sector real de la economía dominicana. La burguesía abandonó la producción de bienes, particularmente en el sector agropecuario, para darle prioridad al servicio turístico y la obtención de remesas familiares. Estos dos últimos renglones no son nefastos; fomentarlos no constituye un acto deshonesto, pero nunca se debe descuidar la producción de bienes. La economía capitalista alcanza altos niveles de desarrollo priorizando la producción de bienes al tiempo que fomenta la producción de servicios, pero otorgándole a ésta un puesto accesorio.

En enero-marzo 2023 las exportaciones totales de bienes apenas fueron de US\$3,332.2 millones; y arriba de este valor insignificante, fue inferior en US\$9.9 millones al monto exportado en el mismo lapso pero en el año 2022. Si pasamos al valor exportado de bienes agropecuarios vemos una situación que da ganas de llorar. En enero-marzo 2023 la República Dominicana exportó US\$168.3 millones, por tanto, fue inferior en US\$17.2 millones a lo exportado en los primeros tres meses del año 2022.

Si no desarrollamos la producción de bienes en el sector agropecuario y en el sector industrial, que puedan competir con los bienes de otros países capitalistas, será imposible que se pueda erradicar el déficit estructural de la cuenta corriente. Y es que la balanza de bienes, que forma parte de la cuenta corriente de la balanza de pagos, la burguesía la ha llevado a un déficit permanente y creciente. En enero-marzo 2022 su déficit alcanzó los 3,606.7 millones de dólares y en enero-marzo 2023 se elevó a 3,743.0 millones. El déficit en vez de reducirse se incrementó. Dentro de la crisis de la balanza de bienes, da vergüenza el valor de la exportación de bienes agropecuarios. En enero-marzo 2022 fue del orden de 185.5 millones dólares y se reduce a US\$168.3 millones en los primeros tres meses del año 2023.

Déficit fiscal

Pasemos ahora a analizar el capítulo IV del informe, que se corresponde con el SECTOR FISCAL. En este sector al igual que en los sector real, e igualmente en los sectores precios y externo, arriba analizados, los resultados expuestos por el informe del Banco Central, dan cuenta de un panorama desalentador para el proletariado y el campesinado pobre de la República Dominicana. Mire la prueba aquí: “Los resultados fiscales del primer trimestre del 2023 arrojaron un endeudamiento neto (déficit) del Gobierno central (GC) de RD\$62,890.3 millones, equivalente a 0.9 % del PIB estimado para el año. Por otro lado, el resto del sector público no

¹⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 33.

financiero registró un préstamo neto (superávit) de RD\$33,457.0 millones. Así, el sector público no financiero (SPNF) presentó un endeudamiento neto de RD\$29,433.2 millones, equivalente a 0.4 % del PIB”.¹⁵ (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros). De nuevo emerge el rostro siniestro del déficit. Y es que el gobierno central y el resto del sector público no financiero, lo único que saben hacer es gastar, derrochar los recursos que les ponen en las manos. ¡El gobierno central y todo el sector público dominicano caminan hacia atrás como el cangrejo!

Un sector financiero boyante

Finalmente, deseamos decir algo con respecto al último capítulo del informe del Banco Central, que lleva por título SECTOR FINANCIERO. Éste se inicia en la página 63 del informe. Si el lector o la lectora, no le hacen caso omiso a dicho capítulo, advertirán que el sector financiero no confrontó mayores dificultades. Al contrario, su camino mostró, como siempre, éxitos innegables en la expansión de los activos, patrimonio, ingresos y utilidades, en el lapso enero-marzo 2023. El Banco Central lo cuenta así: “*Durante el transcurso del período comprendido entre marzo 2022-2023, el sector financiero expandió sus activos netos y pasivos en 9.5 % y 9.1 %, respectivamente, manteniendo niveles adecuados en los indicadores de calidad de la cartera de créditos, liquidez, rentabilidad y suficiencia patrimonial*”.¹⁶ (Subrayados, comillas y cursiva son nuestros). Y añade: “*Durante el período bajo análisis, el aumento de las utilidades después de impuestos, las cuales registraron un monto de RD\$20,715.9 millones a marzo de 2023, responde al crecimiento de los ingresos generados por rendimientos en la cartera de créditos en RD\$15,174.6 millones (40.9 %) y las inversiones en RD\$2,407.7 millones (21.7 %), así como un menor gasto en provisiones de activos riesgosos en RD\$1,480.1 millones (28.2 %), lo cual compensó la expansión de los costos financieros de las captaciones en RD\$11,806.6 millones...*”¹⁷ (Comillas, puntos suspensivos, el subrayado y cursiva son nuestros).

¹⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 48.

¹⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, p. 63.

¹⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2023, pp. 64-65.

CAPÍTULO II ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- JUNIO 2023

Comportamiento del PIB real

Estamos ante el capítulo I, SECTOR REAL, del informe económico del primer semestre del año 2023 confeccionado por el Banco Central de la República Dominicana. Dice: *“En el primer semestre de 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) registró un aumento de 1.2 % con respecto al mismo período del año anterior, como resultado de variaciones interanuales de 1.4 % y 1.0 % en los trimestres enero-marzo y abril-junio, respectivamente. Este comportamiento refleja una moderación en la actividad económica, particularmente de algunos sectores vinculados al consumo y a la inversión, en un contexto en que la postura de política monetaria estaba orientada a disminuir las presiones de demanda interna para coadyuvar la convergencia de la inflación a su rango meta de 4 %±1 %”*.¹⁸ (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

¡Oh, Banco Central cuanta sabiduría! Lo que se presenta ante el público es que en el primer semestre del año 2023, el PIB tuvo una tasa de crecimiento positiva. Muy bien. Y que dicho comportamiento refleja, no una caída del crecimiento, sino una moderación en la actividad económica. ¡Cuánta ecuanimidad de nuestro excelso Banco Central!

El párrafo citado va dirigido exclusivamente a esconder el desplome que experimentó el crecimiento del PIB en el primer semestre del año 2023. Pero resulta, que en el cuadro estadístico que coloca el Banco Central con el título de “Producto interno bruto (PIB) real enero-junio 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, en la página 9 del informe que estamos estudiando, vemos que el PIB real en enero-junio 2022 había crecido 5.6%, muy superior a la tasa de 1.2% correspondiente a enero-junio 2023. Entonces, no se trata de una moderación en la actividad económica como aduce el Banco Central. No señor. Estuvimos ante la presencia de una fuerte desaceleración de la actividad económica. Y esto conduce ineludiblemente a una reducción de la oferta de bienes o a un aumento en las importaciones de bienes, con implicaciones posiblemente en los precios de las mercancías o en el saldo de la balanza de bienes.

La caída del crecimiento del PIB real, también se manifestó con mucha fuerza en cinco (5) de los seis (6) principales sectores de la economía. Explotación de minas y canteras, en enero-junio 2022 creció -12.6% y en el mismo lapso de 2023 continuó atrapada en la contracción pues creció -10.8%. La manufactura local, en enero-junio 2022 había crecido 4.6%, pero en enero-junio 2023 se desplomó a -3.8%. La Manufactura de zonas francas, que había crecido robustamente 8.1%, en enero-junio 2022, se resbala al mundo de la contracción con un crecimiento de -2.0% en

¹⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 9.

enero-junio 2023. El sector de la Construcción corrió la misma suerte al moverse de 2.1% a -2.5% en los lapsos que estamos tratando. En tanto que el sector servicio se movió en el mundo de la desaceleración, al pasar de un robusto 8.0%, en enero-junio 2022, a un 3.3% en enero-junio 2023.

Cuando acudimos a otros cuadros estadísticos que contienen valiosas informaciones que detallan el comportamiento de renglones que pertenecen a los sectores económicos arriba expuestos, encontramos más evidencias del desastre. Así, tenemos el cuadro estadístico con el título de “Indicadores de explotación de minas y canteras enero-junio 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, que se encuentra en la página 15. ¿Qué vemos aquí? Seis productos: Ferroníquel, Arena, grava y gravilla, Yeso, Oro, Plata y Cobre. Solamente el volumen de producción del cobre, representó una tasa de crecimiento positiva, el resto de movió en la negatividad. Y el valor agregado de los seis productos registró un crecimiento negativo tanto en enero-junio 2022, como en enero-junio 2023.

Tenemos además, en la misma página 15, el cuadro estadístico con el título “Valor agregado de la manufactura local enero-junio 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. Sin duda éste también se constituye en un cuadro de horror. Dicho cuadro expone cinco cifras relacionadas con el valor agregado de: Manufactura local (Industrias de alimentos, Elaboración de bebidas y productos de tabaco, Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos y Otras manufacturas). ¿Y qué encontramos? La misma hecatombe de la Explotación de minas y canteras. Veamos. El mismo Banco Central admite el primer golpe. Dice en su informe: “*La manufactura local registró una contracción de 3.8 % en el semestre enero junio de 2023...*”¹⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Pero la contracción no sólo afectó a la manufactura local en forma general, también la golpeó en sus partes constitutivas; por lo que la Industria de alimentos creció -1.9%, Elaboración de bebidas y productos de tabaco creció -7.2%, Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos creció casi 0%, es decir, 0.5% después de haber crecido 5.4% en enero-junio 2022; y Otras manufacturas, que habían crecido fuertemente (9.5%) en enero-junio 2022, se hunden a un crecimiento de -4.4% en enero-junio 2023.

Si analizamos el Producto Interno Bruto (PIB), en el lapso enero-junio 2023, por el lado del gasto, igualmente veremos resultados desastrosos. Dice el Banco Central: “Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el resultado positivo del consumo final (2.3%) y de las exportaciones (2.0%). Por su parte, la formación bruta de capital y las importaciones mostraron variaciones interanuales negativas de 2.7% y 0.2%, respectivamente”.²⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Tal como se registran las informaciones en este párrafo, el Banco Central lo que quiere decir es que el consumo final experimentó un comportamiento positivo, mientras que la formación bruta de capital y las importaciones no tuvieron un crecimiento positivo. No más. En los párrafos subsiguientes, en la página 23, el doctísimo Banco Central continúa con la tónica de arreglar el ambiente y suavizar los contornos grotescos del cuadro de horror. Mas, no lo logra.

¹⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 15.

²⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 23.

Y es que el cuadro estadístico que se titula “PIB enfoque del gasto enero-junio 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, que se encuentra en la página 23 del informe que estamos analizando es muy claro y preciso, lo que hace surgir el cuadro de horror, el cual contiene estas variables: Consumo final (Consumo privado y Consumo público), Formación bruta de capital (Formación bruta de capital fijo), Demanda interna, Exportaciones e Importaciones. Todas estas variables, sin excepción, alcanzaron resultados en enero-junio 2023, que cuando son comparados con los resultados que habían alcanzado en enero-junio 2022, delatan crecimientos desacelerados o negativos.

La inflación

En lo relativo a los PRECIOS INTERNOS, que constituyen el capítulo II de su informe, el doctísimo Banco Central, afirma: “*El Índice de Precios al Consumidor (IPC) registró una variación acumulada de 1.23 % al mes de junio de 2023, para un total de 373 puntos básicos por debajo de la tasa de 4.96 % evidenciada en el primer semestre de 2022. Con este resultado, la inflación interanual medida desde junio de 2022 hasta junio de 2023 disminuyó a 4.00 %, siendo la más baja verificada desde julio de 2020. De esta manera, la inflación se ubicó en el centro del rango meta de 4.0 %±1.0 % establecido en el Programa Monetario”.*²¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¡Bravo, bravo!, exclama el doctísimo, la inflación va en descenso.

Desde la página 25 hasta la 29, de su informe, el Banco Central se dedica a exponer cifras, sin analizar absolutamente nada, con el propósito de que los lectores y lectoras provenientes de las filas obreras y campesinas se queden con la única idea de que la inflación está descendiendo. Pero del reguero de informaciones que contiene esta parte del informe del Banco Central, la más importante se encuentra en el último párrafo de la página 29. El Banco Central afirma: “*Respecto a los índices de precios por estratos socioeconómicos, los quintiles de menores ingresos [que son el Quintil 1, el Quintil 2 y el Quintil 3] registraron variaciones acumuladas de 1.33 % en el IPC del quintil 1, 1.29 % en el quintil 2 y 1.35 % en el quintil 3, debido a los incrementos de precios del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas, el plato del día y los servicios y artículos de cuidado personal. Mientras que, los quintiles de mayores ingresos variaron 1.27 % el quintil 4 y 0.95 % el quintil 5, explicado por el alza del IPC de los grupos alimentos y bebidas no alcohólicas, restaurantes y hoteles y bienes y servicios diversos...*”²² (Comillas, cursiva, el subrayado y puntos suspensivos son nuestros). Con este párrafo, el mismo Banco Central se propina una estocada mortal. La inflación fue más elevada en los extractos socioeconómicos inferiores, en comparación a la inflación que afectó a los extractos socioeconómicos superiores. El capitalismo protege a la burguesía y en cambio golpea al proletariado y al campesinado pobre. La inflación golpea con más rudeza al proletariado y al campesinado pobre, que a los ciudadanos pertenecientes a la burguesía.

²¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 25.

²² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 29.

Persiste el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos

Entremos ahora al capítulo III del informe que se relaciona con el SECTOR EXTERNO de la economía dominicana. Afirma el Banco Central: *“Conforme a cifras preliminares, la balanza de pagos correspondiente al primer semestre de 2023 exhibió un déficit de cuenta corriente de US\$1,565.4 millones, lo que refleja una disminución en su nivel en comparación con el mismo período de 2022. Este resultado responde principalmente a la reducción de las importaciones totales en US\$909.8 millones respecto a enero-junio del año anterior, asociada a una contracción de 22.7 % en las importaciones petroleras. Por otro lado, es fundamental resaltar el comportamiento favorable de las remesas familiares al evidenciar un crecimiento de 3.3 % durante el período, así como de los ingresos provenientes del turismo, los cuales experimentaron un aumento del 20.8 %, generando ingresos adicionales por un total de US\$865.7 millones”*.²³ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Y entonces, ¿desapareció el cuadro de horror que descubrimos en los otros capítulos analizados? Veamos:

¿Miente el Banco Central cuando afirma que la cuenta corriente de la balanza de pagos disminuyó su déficit en enero-junio 2023, con respecto al lapso enero-junio 2022? De ninguna manera. El problema, sin embargo, es que el doctísimo Banco Central de la República Dominicana no analiza absolutamente nada, solamente describe la sucesión de cifras. ¿Dónde radica el nudo del problema? En el nivel de productividad de la economía dominicana, en la calidad de los bienes que produce la economía dominicana para la exportación, de la dependencia que presentamos respecto a los combustibles extranjeros, el déficit estructural que padece la balanza de bienes, y otros.

El cuadro de horror continúa presente, ahora en el sector externo. Precisamente en la página 31 del informe encontramos el cuadro estadístico que lleva por título: “Balanza de pagos enero-junio 2022-2023 En millones de US\$”. Aquí, entre otras cosas, vemos los renglones integrantes de la cuenta corriente: balanza de bienes, balanza de servicios, ingreso primario e ingreso secundario. Los saldos de la balanza de bienes e ingreso primario son negativos. Los saldos de la balanza de servicios e ingreso secundario son positivos. Pero el saldo de la balanza de bienes es tan elevado que determina históricamente el carácter deficitario del saldo de la cuenta corriente. El saldo de la balanza de bienes, en enero-junio 2023, se situó nada más y nada menos que en -7,375.3 millones de dólares.

En la página 32 del informe nos topamos con el cuadro estadístico titulado: “Exportaciones totales de bienes enero-junio 2022-2023* En millones de US\$” y en la página 34 tuvimos acceso al titulado “Importaciones totales de bienes, por uso o destino económico enero-junio 2022-2023* En millones de US\$”, por lo que pudimos confrontarlos el uno contra el otro. ¿Inferencia? Es muy obvia. Mientras las importaciones de bienes en enero-junio 2023 alcanzaron 14,052.5 millones, las exportaciones apenas fueron de 6,677.2 millones, por tanto, el valor de las importaciones fue 2.10 veces mayor al valor de las exportaciones. Las exportaciones de bienes agropecuarios no llegaron siquiera a 400 millones de dólares. ¡Esto da ganas de llorar! Es imposible que el sector externo arroje saldos superavitarios.

²³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 31.

Y para poner la tapa al pomo, miren lo que dice el benemérito Banco Central de la República Dominicana, respecto al endeudamiento externo: *“De acuerdo con las estadísticas del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de junio de 2023 ascendió a US\$39,449.6 millones, equivalente a un 32.8 % del Producto Interno Bruto (PIB). El nivel de deuda externa aumentó en US\$2,125.1 millones con respecto a junio de 2022, es decir un 5.7 %. Este aumento se debe fundamentalmente a los desembolsos recibidos por concepto de las nuevas emisiones de bonos soberanos según el plan de financiamiento aprobado en el presupuesto nacional”*.²⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

“En lo relativo al servicio de la deuda pública externa, el total pagado durante el periodo ascendió a US\$2,073.1 millones, para un aumento de un 6.0 % con respecto al mismo periodo del año anterior. De ese total pagado, US\$988.0 millones correspondieron a capital y US\$1,085.0 millones fueron destinados a pagos de intereses y comisiones, originando un flujo neto de US\$1,953.9 millones”.²⁵ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Casi el 33% del PIB se encuentra comprometido con la deuda externa; con el agravante de que no se ve el aumento del bienestar de los proletarios, que son los que generan la riqueza de la nación dominicana, en la medida que producen bienes y servicios, y en adición continúan siendo esclavos asalariados. El problema del endeudamiento todos los días se torna peor. Saldar el capital tomado a préstamo se irá dificultado cada vez más, ya que del total que pagamos anualmente, como servicio de la deuda, el porcentaje mayor va destinado al pago de intereses y comisiones y el porcentaje menor al pago del capital. La cadena de deuda que pesa fundamentalmente sobre la espalda del proletariado y del campesinado pobre, continuará gravitando por los siglos, hasta que desplacemos el capitalismo y construyamos el socialismo y el comunismo.

Persiste el déficit fiscal

En lo que concierne al comportamiento del SECTOR FISCAL, capítulo IV del informe, en el primer semestre del año 2023, dice el Banco Central: *“De acuerdo con cifras preliminares, la política fiscal resultó en un endeudamiento neto (déficit) del Gobierno central de RD\$25,041.5 millones, equivalentes a 0.4 % del PIB estimado para el año. En cambio, el resto del sector público no financiero logró un préstamo neto (superávit) ascendente a RD\$22,010.3 millones. Así, el endeudamiento del sector público no financiero fue de RD\$3,031.2 millones (0.04 % del PIB)”*.²⁶ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Esa cita del doctísimo Banco Central de la República Dominicana es muy clara. El sector público no financiero se hundió en una situación deficitaria. El déficit en el gobierno central ascendió a RD\$25,041.5 millones, por tanto, el resto del sector público no financiero tuvo que buscar dinero

²⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 36.

²⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 37.

²⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 47.

prestado por un monto de RD\$22,010.3 millones; en consecuencia, el déficit se redujo a RD\$3,031.2 millones. ¡Bravo, bravo, exaltado vocifera el Banco Central, el déficit del sector público no financiero fue muy bajo: 0.04% del PIB! Pero en base a qué, en base a incrementar el endeudamiento en RD\$3,031.2 millones. Estos gobiernos burgueses para eso es que sirven para buscar dinero prestado.

El sector financiero en la gloria

Muy diferente es el caso del SECTOR FINANCIERO, capítulo VI del informe, capitaneado por los Bancos Múltiples. Dice el Banco Central: “A junio de 2023, los Bancos Múltiples presentaron una participación del 88.5 % en los activos totales netos del sistema financiero...”²⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Y agrega: “A junio de 2023, el sector financiero presentó activos totales netos por un monto de RD\$3,276,743.5 millones, para una tasa de crecimiento de 14.2 % con relación al registrado a junio de 2022”.²⁸ (Comillas y cursiva son nuestras). ¿Quién dicta la norma en la economía dominicana? ¿Es el sector agropecuario? No. ¿Es el sector industrial? No. Es el sector financiero, y dentro de éste los poderosos Bancos Múltiples.

²⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 62.

²⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2023, p. 62.

CAPÍTULO III ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO-SEPTIEMBRE 2023

Comportamiento del PIB real

El Capítulo I del informe del Banco Central de la República Dominicana, se relaciona con el SECTOR REAL, específicamente con el comportamiento del PIB real. Dice el Banco Central: *“En el período enero-septiembre del año 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró un crecimiento interanual acumulado de 1.7 %, cifra consistente con las variaciones de 1.4 % exhibida en enero-marzo, 1.0 % en abril-junio y 2.6 % en julio-septiembre del presente año. Este resultado refleja una tendencia de Recuperación gradual en que se encuentra la actividad económica dominicana en un contexto de mayor ritmo de ejecución de la inversión pública, así como de condiciones monetarias y financieras más favorables propiciadas por la normalización de la postura de política monetaria iniciada ante la convergencia de la inflación al rango meta de 4.0 %±1.0 %”*.²⁹ (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

El Banco Central ha anunciado una bajísima tasa de crecimiento del PIB, de 1.7% en enero-septiembre 2023; y, de inmediato indicó una supuesta recuperación de la economía. Veamos si esto es verdad.

Acudamos al cuadro estadístico que se encuentra en la página 8 del informe, bajo el título de “Producto interno bruto (PIB) real enero-septiembre 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. ¿Qué vemos aquí? Simplemente un desplome en el crecimiento del PIB real, que alcanzó una robusta tasa de crecimiento en enero-septiembre 2022 de 5.4%, pero en enero-septiembre 2023 cae a una tasa de crecimiento de 1.7%, muy cercana al 0%. En los hechos la economía fue víctima de una desaceleración completa, con impactos sobre la oferta de productos, precios y desempleo obrero.

Esa desaceleración, como era de esperarse, a su vez golpeó rudamente a los seis (6) sectores principales de la economía dominicana, a saber: Agropecuario, Explotación de minas y canteras, Manufactura local, Manufactura zonas francas, Construcción y Servicios. Ninguno se pudo escapar. Incluso, cuatro (Explotación de minas y canteras, Manufactura local, Manufactura zonas francas y Construcción) fueron víctimas de crecimientos negativos; y, los otros dos restantes (Agropecuario y Servicios), si bien no fueron afectados por contracciones, sí cayeron en la desaceleración de su crecimiento.

²⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 8.

El cuadro de horror se hace mucho más grotesco cuando tomamos los principales sectores económicos, arriba citados, y vemos en detalle el comportamiento de las actividades que los componen.

Comencemos con el sector agropecuario. Para este fin observemos el cuadro estadístico que se encuentra en la página 10 del informe que estamos estudiando y que aparece bajo el título: “Valor agregado de la actividad agropecuaria enero-septiembre 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. La actividad Ganadería, silvicultura y pesca fue influida por una fuerte desaceleración, pues en enero-septiembre 2023 su crecimiento casi se reduce a 1.0% en contraste con el crecimiento que tuvo en enero-septiembre 2022 de 3.1%. La explotación de minas y canteras, cuadro estadístico “Indicadores de explotación de minas y canteras enero-septiembre 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 13, confirma el desastre. Ferroníquel, Arena, grava y gravilla, Yeso, Oro y Plata, el volumen de producción de estos productos alcanzaron, todos sin excepción, altas tasas negativas de crecimiento. La Manufactura local, cuadro estadístico “Valor agregado de la manufactura local enero-septiembre 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 14, presenta cuatro actividades: Industrias de alimentos, Elaboración de bebidas y productos de tabaco, Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos y Otras manufacturas; tres de estas cuatro actividades se vieron afectadas por contracciones en su valor agregado y en la otra se puso presente la desaceleración.

En la industria de alimentos el caso fue mucho más grave. En el cuadro estadístico “Valor agregado de la industria de alimentos enero-septiembre 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 15, nos encontramos con cinco actividades (Procesamiento de carne, Aceites y grasas de origen vegetal y animal, Productos lácteos, Elaboración de azúcar y Otros productos alimenticios). La segunda, la tercera, la cuarta y la quinta, experimentaron tasas negativas de crecimiento en el valor agregado y en la primera se ve claramente el efecto de la desaceleración. En la Elaboración de bebidas y productos de tabaco, el horror continúa, el cual aparece plasmado en el cuadro estadístico “Indicadores de la elaboración de bebidas y productos de tabaco enero-septiembre 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”. Aquí tenemos cuatro actividades: Ron, Cerveza clara y oscura, Refrescos y Cigarrillos. De estas actividades, el volumen de producción de Cerveza clara y oscura alcanzó una alta tasa de crecimiento equivalente a 14.2%; también el volumen de producción de Cigarrillos fue afectado por una alta tasa negativa de crecimiento del orden de 7.6%; y el volumen de producción de Ron su crecimiento pasó de 5.1% en enero-septiembre 2022 a 1.4% en enero-septiembre 2023, por tanto fue afectado por la desaceleración.

Esas pruebas que hemos expuesto, extraídas del mismo informe que brinda el Banco Central confirma que no hubo recuperación alguna de la actividad económica dominicana en enero-septiembre 2023.

Si viéramos el asunto por el lado del PIB desde la perspectiva del gasto, las conclusiones irían por el mismo sendero.

Dice el Banco Central: *“Durante el período de enero-septiembre de 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 1.7 %. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el resultado positivo del consumo final (2.5 %) y de las exportaciones (0.3 %). Por su parte, la formación bruta de capital y las*

importaciones mostraron variaciones interanuales negativas de 0.2 % y 0.5 %, respectivamente".³⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

Pasemos al cuadro estadístico cuyo título es “PIB enfoque del gasto enero-septiembre 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 23 del informe. ¿Qué vemos en este cuadro? Las informaciones siguientes: Consumo final tuvo una tasa de crecimiento en enero-marzo 2023 inferior a la ostentada en enero-marzo 2022; Consumo privado alcanzó una tasa de crecimiento en enero-marzo 2023 inferior a la ostentada en enero-marzo 2022; Formación bruta de capital registró una tasa negativa de crecimiento en enero-marzo 2023, mientras que la tasa de crecimiento alcanzada en enero-marzo 2022 había sido significativa; Exportaciones e importaciones de bienes y servicios ostentaron descomunales tasas de crecimiento en enero-marzo 2022, pero en enero-marzo 2023 la tasa de crecimiento de las exportaciones casi fue 0%, mientras que la de las importaciones fue negativa. Definitivamente, el cuadro fue de brinco y espanto casi en todas las variables implicadas en el enfoque.

Inflación

Veamos ahora qué dice el Banco Central acerca de los PRECIOS INTERNOS, en el capítulo II de su informe. Afirma: “El Índice de Precios al Consumidor (IPC) registró una variación acumulada de 2.65 % al mes de septiembre de 2023, ubicándose 336 puntos básicos por debajo de la tasa de 6.01 % evidenciada para el período enero-septiembre del año 2022. Con este resultado, la inflación interanual, es decir, de los últimos doce meses comprendidos desde septiembre de 2022 hasta septiembre de 2023, se situó en 4.41 %, manteniéndose dentro del rango meta de 4.0 %±1.0 % establecido en el Programa Monetario.”³¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

El Banco Central vocifera a todo pulmón la reducción del IPC según se observa en la cita que arriba hemos realizado del informe en cuestión. Pero, como siempre, el Banco Central no le presta la debida atención al problema inflacionario dominicano a partir de los distintos extractos de ingreso. Afirma: “Respecto a los índices de precios por estratos socioeconómicos, los quintiles de menores ingresos, es decir 1 y 2, registraron variaciones acumuladas de 2.94 %, mientras que el quintil 3 presentó una variación de 2.90 %, debido a los incrementos de precios del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas. En tanto que, los quintiles de mayores ingresos variaron en 2.79 % el quintil 4 y 2.00 % el quintil 5.”³² (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Es decir, la inflación fue mayor en los extractos de ingresos menores, donde están ubicados los ingresos de los proletarios y de los pequeños propietarios campesinos pobres, mientras los burgueses y terratenientes, vieron que sus ingresos fueron afectados en menor medida. La economía capitalista funciona de esta manera. Protege a los de arriba y golpea, en mayor medida, a los de abajo. En su informe el Banco Central trata de esconder esta realidad inocultable.

³⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 23.

³¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 25.

³² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 29.

El déficit en la cuenta corriente

En lo atinente al SECTOR EXTERNO, capítulo III de su informe, el Banco Central asevera: *“Los resultados preliminares de la balanza de pagos durante el período enero-septiembre del año 2023 muestran un déficit de cuenta corriente de US\$3,483.8 millones, correspondiente a unos US\$1,997.9 millones menos respecto a igual período de 2022”*.³³ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). El subrayado da la sensación de algún éxito en el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Cuando acudimos al cuadro estadístico “Balanza de pagos enero-septiembre 2022-2023 En millones de US\$”, página 31, y observamos el saldo deficitario de la balanza de bienes, advertimos que el mismo se redujo en US\$926.8 millones. ¡Bravo, bravo, bravo! ¿Cuál exportación nacional de bienes produjo este milagro? En la exportación total de bienes tenemos la que se compone exclusivamente de bienes nacionales y por otro lado, la que se encuentra integrada exclusivamente por bienes generados en las zonas francas. La exportación de bienes nacionales pueden ser bienes minerales, bienes agropecuarios y bienes industriales. Cuando acudimos al cuadro estadístico “Exportaciones totales de bienes enero-septiembre 2022-2023* En millones de US\$”, encontramos que la exportación de bienes de naturaleza mineral fue de –US\$269.7 millones, la exportación de bienes agropecuarios fue de –US\$66.0 millones y la exportación de bienes industriales fue de –US\$368.2 millones, por consiguiente, las tres deben ser descartadas. Luego, por razones obvias, el “milagro” provino de las exportaciones de bienes de zonas francas. No estamos bien. Estamos mal como país.

Respecto al problema de deuda externa, el mismo se pone cada día peor. El Banco Central, aunque no quiera, lo tiene que admitir. Afirma: *“De acuerdo con las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de septiembre de 2023 ascendió a US\$39,781.0 millones, equivalente a 33.1 % del Producto Interno Bruto (PIB). El nivel de deuda externa aumentó en US\$2,470.2 millones con respecto a septiembre de 2022, es decir, un 6.6 %”*.³⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¡La deuda externa cubre ya el 33.1% del PIB! Asimismo, difícilmente el país podrá liquidar la deuda externa, sin muchas dificultades. Y es que en el servicio de la deuda (pago del capital e intereses), ya el valor pagado en intereses es superior a lo pagado respecto al capital. Observe que el Banco Central lo dice: *“En lo relativo al servicio de la deuda pública externa, el total pagado durante el período ascendió a US\$3,891.8 millones, para un aumento de un 39.3 % con respecto al mismo período del año anterior. Del total pagado, US\$1,897.3 millones corresponden a capital y US\$1,994.5 millones fueron destinados a pagos de intereses y comisiones [comprobado], originando un flujo neto de US\$2,373.6 millones”*.³⁵ (Comillas, cursiva, subrayados y corchetes son nuestros).

³³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 31.

³⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 36.

³⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 37.

El déficit fiscal

El cuarto capítulo del informe del Banco Central, refiérese al SECTOR FISCAL, que precisamente no sale de un déficit. El Banco Central exclama: “En este tenor, de acuerdo con cifras preliminares, la política fiscal resultó en un endeudamiento neto (déficit) del Gobierno central de RD\$81,363.7 millones, equivalentes a 1.2 % del Producto Interno Bruto (PIB) estimado para el año. Por su lado, el resto del sector público no financiero registró un préstamo neto (superávit) de RD\$19,032.5 millones. En consecuencia, el conjunto del sector público no financiero mostró un endeudamiento neto de RD\$62,331.2 millones, equivalentes a 0.9 % del PIB”.³⁶ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros). Como se ve claramente en la cita que hicimos arriba, proveniente del informe del Banco Central, el sector público no financiero gastó más que los ingresos que recibió, por tanto, irremediablemente incurrió en un déficit. Y es que las instituciones del Estado burgués eso es lo que saben hacer, gastar, con el fin de mantener aceptada esa maquinaria de opresión en desmedro del proletariado y del campesinado pobre.

Miren este retrato confeccionado con los mismos datos suministrados por el doctísimo Banco Central: “Los ingresos fiscales sumaron RD\$806,747.7 millones en los primeros nueve meses de 2023...”³⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). De inmediato “...las erogaciones del Gobierno central, ...ascendieron a RD\$896,005.2 millones”.³⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos). En otras palabras, solamente el gasto del Gobierno central, sin contar el gasto del resto del sector público no financiero, fue mayor que los ingresos fiscales, en un monto de $806,747.7 - 896,005.2 = -89,257.5$ millones de pesos. ¡Qué Estado burgués más despilfarrador!

El sector financiero “viento en popa”

Finalmente en el último capítulo del informe (SECTOR FINANCIERO), el Estado burgués que padecemos, mientras navega en medio del déficit, garantiza que los negocios privados del SECTOR FINANCIERO mantengan su hegemonía sobre la economía, haciéndole el entorno placentero y rentable. Afirma el Banco Central: “Por otro lado, a septiembre de 2023 el patrimonio neto de los Bancos Múltiples totalizó RD\$309,539.3 millones, superior en RD\$48,054.7 millones (18.4 %) al observado en septiembre de 2022”.³⁹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Y añade: “En cuanto a las utilidades del ejercicio, se detalla que estos registraron un monto de RD\$54,116.4 millones al cierre del tercer trimestre de 2023”.⁴⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). El proletariado y el campesinado pobre están en el deber de tomar las riendas del país. La burguesía debe ser removida del poder político y económico y encauzar la sociedad hacia un mundo donde desaparezca la esclavitud asalariada.

³⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 46.

³⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 46.

³⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 46.

³⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 69.

⁴⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2023, p. 69.

**¡Los bancos múltiples dominicanos
constituyen un poder en la República
Dominicana!!!!!!!**

CAPÍTULO IV ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO-DICIEMBRE 2023

Comportamiento del PIB real

En esta ocasión procuraremos examinar el informe del Banco Central de la República Dominicana, correspondiente al período enero-diciembre 2023.

Como de costumbre el primer capítulo del presente trabajo del Banco Central refiérese al SECTOR REAL de la economía. ¿Cómo creció el PIB real? El Banco Central afirma: *“En el año 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró un crecimiento interanual acumulado de 2.4 %. En este sentido, cabe destacar que el desempeño de la economía presentó una tendencia creciente durante el segundo semestre de 2023 al exhibir un incremento interanual de 4.2 % en octubre diciembre y de 2.6 % en julio-septiembre de dicho año, mejorando con respecto a la variación promedio de 1.2 % exhibida durante el primer semestre de 2023 cuando se verificó una desaceleración de la demanda interna. El comportamiento evidenciado al cierre de 2023 fue consistente con un mayor ritmo de ejecución de la inversión pública, el impulso del turismo, así como con la incidencia positiva del paquete de estímulo monetario mediante condiciones monetarias y financieras que se tornaron más favorables conforme empezó a operar el mecanismo de transmisión de la política monetaria”*.⁴¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Adviertan que el doctísimo Banco Central de la República Dominicana, nos informa que el PIB real creció en un 2.4% durante el año 2023. E inmediatamente esparce un reguero de cifras para marearnos. Pero si no permitimos que nos maree y vamos al cuadro estadístico que lleva por título “Producto interno bruto (PIB) real 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, en la página 8 de su informe, descubrimos que en el año 2022, el PIB había crecido en 4.9%, por lo que en el 2023 perdió 2.5 puntos porcentuales en su crecimiento. En otras palabras la economía fue afectada por una fuerte desaceleración.

Pero si continuamos observando nos daremos cuenta que el comportamiento de los seis principales sectores de la economía (Agropecuario, Explotación de minas y canteras, Manufactura local, Manufactura zonas francas, Construcción y Servicios) continuaron describiendo un cuadro de horror. El agropecuario, en el 2023 perdió 1.1 puntos porcentuales en su crecimiento e igualmente Manufactura de zonas francas y Servicios, perdieron 5.3 y 2.9 puntos porcentuales, respectivamente, en su crecimiento; y Explotación de minas y canteras, duplicó su crecimiento negativo.

⁴¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 8.

Si ahora descendemos a los cuadros estadísticos que dan cuenta de las actividades productivas en que se desglosan los seis principales sectores de la economía, nos daremos cuenta que el cuadro de horror persiste. El cuadro estadístico “Valor agregado de la actividad agropecuaria 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 10, nos muestra que Agricultura, por un lado, y Ganadería, silvicultura y pesca, por otro lado, en el 2023 su ritmo de crecimiento descendió, debido a que fue afectado por una obvia desaceleración. El cuadro estadístico “Indicadores de ganadería, silvicultura y pesca 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 12, registra el volumen de producción de Ganado bovino vivo, Ganado porcino vivo, Pollo vivo, Leche cruda, Huevos y Productos de la pesca. ¿Resultados? Crecimiento estancado, un crecimiento negativo aumentado y desaceleración del crecimiento.

El caso de Explotación de minas y canteras fue peor. Veamos el cuadro estadístico “Indicadores de explotación de minas y canteras 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 13. Aquí vemos que el volumen de producción de Ferroníquel; Arena, grava y gravilla; Yeso; Oro; y Plata se vio afectado por contracciones violentas, excepto el Cobre. Las actividades de la Manufactura local trillaron el mismo camino, según vemos en el cuadro estadístico “Valor agregado de la manufactura local 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 14: Industrias de alimentos, Elaboración de bebidas y productos de tabaco, Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos, y Otras manufacturas, fueron afectadas del modo siguiente: Las dos primeras se hundieron en la contracción y las dos últimas fueron golpeadas por la desaceleración en su crecimiento. El detalle de la Industria de alimentos refleja un panorama tétrico, según vemos en el cuadro estadístico “Valor agregado de la industria de alimentos 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 15, puesto que todas las actividades que aparecen allí, se vieron atadas a resultados contraccionistas, salvo el procesamiento de carne.

Esa narrativa, totalmente objetiva, tumba el alboroto del doctísimo Banco Central de la República Dominicana, al momento de informar que en el año 2023 el PIB real había crecido 2.4%.

En la página 23 de su informe el Banco Central describe el PIB por el lado del gasto. Afirma: *“Durante el año 2023, el Producto Interno Bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 2.4 %. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el desempeño positivo del consumo (2.5 %) y de la formación bruta de capital (2.0 %). En cuanto al comercio exterior, las importaciones presentaron un crecimiento de 0.3 %, mientras que, las exportaciones mostraron una contracción de 0.5 %”*.⁴² (Comillas y cursiva son nuestras).

¿Qué dice el Banco Central? Aparentemente dice poca cosa. Mas, no es así; al contrario dice mucho porque esconde la repulsiva situación de la economía, con el fin de mediatizar la repulsa popular en perjuicio del gobierno burgués del cambio. Pasemos al cuadro estadístico “PIB enfoque del gasto 2022-2023* Tasas de crecimiento (%)”, página 23, donde el Banco Central queda completamente desenmascarado, pues tenemos que las variables Consumo final, Consumo privado, Consumo público, Formación bruta de capital, Formación bruta de capital fijo, Importaciones y Producto interno bruto fueron variables duramente castigadas en su nivel de

⁴² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 23.

crecimiento, por la desaceleración; mientras que la variable Exportaciones vivió un proceso de contracción en su crecimiento.

La inflación sigue presente

La inflación general, por su parte, en el año 2023, según el informe del Banco Central *“medida a partir de la variación interanual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) desde diciembre 2022 hasta diciembre 2023, se situó en 3.57 % exhibiendo una reducción de 426 puntos básicos respecto a la tasa de 7.83 % observada el año 2022. Este comportamiento refleja la tendencia descendente de la inflación anualizada, al colocarse al cierre del año 2023 por debajo del centro del rango meta del 4.0 % ± 1.0 % establecido en el Programa Monetario”*.⁴³ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

De acuerdo con ese planteamiento del Banco Central, la inflación estuvo controlada. Pero de todas formas existió. ¿Cuál fue su magnitud? Fue de 3.57%. ¿A quién atacó principalmente? *“Los índices de precios – dice el Banco Central- por estratos socioeconómicos revelan tasas de inflación de 4.17 % en el quintil 1, de 3.96 % en el quintil 2 y de 3.78 % en el quintil 3, principalmente atribuibles a los aumentos en los precios de los alimentos. En tanto que los quintiles de mayores ingresos experimentaron variaciones de 3.56 % en el quintil 4 y 2.92 % en el quintil 5. La menor variación acumulada en el quintil 5 se fundamenta en las reducciones de precios verificadas en los grupos comunicaciones y prendas de vestir y calzado, además de las caídas en los precios de los pasajes aéreos que tienen mayor incidencia relativa en la canasta de este quintil”*.⁴⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). El asunto está sumamente claro. La inflación atacó principalmente a los subyugados, a los proletarios y campesinos pobres, dándole por donde más le duele, es decir, los precios de los alimentos. Luego qué importancia tiene que la inflación general estuvo controlada, si finalmente golpeó a los pobres, a los más necesitados, poniendo de manifiesto una vez más que la economía capitalista protege a la burguesía y es contraria al interés proletario.

Déficit en la cuenta corriente

Cuando nos trasladamos al capítulo III del informe (SECTOR EXTERNO), el desastre continúa. Dice el Banco Central: *“De acuerdo con cifras preliminares, la balanza de pagos registró un déficit de US\$4,376.3 millones, al cierre del año 2023, representando un 3.6 % del producto interno bruto (PIB), menor en US\$2,172.6 millones (33.2 %) respecto al cierre de 2022. Este resultado responde a la disminución de la factura petrolera en US\$1,098.8 millones debido al descenso del precio del petróleo y derivados en 18.6 %, y a su vez, a una reducción de US\$990.7 millones de las importaciones no petroleras”*.⁴⁵ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

⁴³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 25.

⁴⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 29.

⁴⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 31.

Este tipo de informe del Banco Central, tiene por objeto calmar la indignación de las clases sociales oprimidas. Admite el déficit, pero de inmediato vocifera: ¡Es menor que el déficit del año 2022! Pero cuando nos internamos en la cuenta corriente nos damos cuenta que de sus cuatro balanzas hay una que es la campeona del déficit, es la balanza de bienes, cuyo déficit es 3.6 veces mayor que el déficit de la cuenta corriente. Por tanto, el Banco Central debiera informar que hace el Estado burgués para afrontar de raíz el problema que confronta la balanza de bienes. De manera irresponsable no lo hace, sino que duerme al pueblo explotado con un reguero de cifras. Oculta que el Estado burgués abandonó los sectores productores de bienes y sus aportes a la producción se fueron al piso y su productividad se vio estancada; por tanto, la exportación de bienes sufrió un descalabro. En el cuadro “Exportaciones totales de bienes 2022-2023* En millones de US\$”, página 32, advertimos que en el año 2023 el valor de la exportación de bienes nacionales, comparado con el valor exportado en el año 2022, fue deficitario. Así en el caso de la exportación de Oro no monetario, Ferroníquel, Cobre, Plata y Otros minerales, el país perdió 326.6 millones de dólares; en el caso de la exportación de Guineos, Cacao en grano, Aguacates, Ajíes y pimientos, y Otros productos agropecuarios, el país perdió 81.5 millones de dólares; y en el caso de la exportación de Azúcar crudo y derivados, Productos químicos, Cemento gris, Varillas de acero, Ron de caña, Cervezas, Combustibles para aeronaves, y Otros productos industriales, el país perdió 547.8 millones de dólares.

Igualmente, la deuda externa sigue aumentando sin que el pueblo explotado mejore su situación de existencia. Dice el Banco Central: *“De acuerdo con las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de diciembre de 2023 ascendió a US\$39,952.9 millones, equivalente a un 32.8 % del PIB. El nivel de deuda externa aumentó en US\$2,504.0 millones con respecto a diciembre de 2022, es decir un 6.7 %. Esta expansión se debe fundamentalmente a los desembolsos recibidos por concepto de las nuevas emisiones de bonos soberanos”*.⁴⁶ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Más bonos soberanos, ¿para qué? Simplemente para que la deuda externa engorde.

Pero lo peor, admitido por el Banco Central, es esto: *“En lo relativo al servicio de la deuda pública externa, el total pagado durante el período ascendió a US\$4,452.0 millones (37.6 %). De ese total pagado, US\$2,164.6 millones correspondieron a capital y US\$2,287.4 millones fueron destinados a pagos de intereses y comisiones, originando un flujo neto de US\$2,557.6 millones”*.⁴⁷ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¡Increíble, pero cierto!

El déficit fiscal continúa ahí

¿Qué tenemos en el SECTOR FISCAL (capítulo IV del informe del Banco Central)? Dice el Banco Central: *“De acuerdo con cifras preliminares, el estado de operaciones del Gobierno central presupuestario registró un endeudamiento neto1 (déficit) de RD\$221,914.9 millones, equivalente a 3.3 % del PIB. Por otro lado, el resto del sector público no financiero saldó el año con un préstamo neto (superávit) de RD\$12,144.0 millones. En consecuencia, el endeudamiento*

⁴⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 36.

⁴⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 37.

del conjunto del sector público no financiero ascendió a RD\$209,770.9 millones, equivalentes a 3.1 % del PIB".⁴⁸ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Lo mismo de siempre. Déficit del sector público no financiero de miles y miles de millones de pesos dominicanos. Y es que el Estado burgués no tiene freno en el gasto: pago de salarios a los empleados públicos en cumplimiento de compromisos políticos, compra de bienes y servicios sin control, pago de intereses de la deuda pública, pago de subsidios, donaciones, etc. ¿Y dónde está la Cámara de Cuentas, para fiscalizar la pureza de estos gastos? ¡Haciendo cuentos! Jajjjjjj.

El dominante sector financiero

Los que no hacen cuentos son los integrantes del SECTOR FINANCIERO (último capítulo del informe del Banco Central). Sus componentes siempre están boyantes, particularmente los Bancos Múltiples. "A diciembre de 2023, los Bancos Múltiples representaban el 87.8 % en los activos totales netos del sistema financiero,..."⁴⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Respecto a sus beneficios, dice el honorable Banco Central: "Durante el período bajo estudio, el aumento de las utilidades después de impuestos, las cuales alcanzaron RD\$79,200.4 millones a diciembre de 2023..."⁵⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). ¿Qué más se quiere? Naturalmente el Banco Central oculta que finalmente su rol es trabajar para la burguesía y en especial para la oligarquía financiera que domina la economía dominicana. El Banco Central se pinta como una institución sacrosanta. Pero no lo es. Su rol es puramente clasista.

⁴⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 47.

⁴⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 47.

⁵⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2023, p. 64.

**¡Banco Central, queremos ver ciencia económica,
nunca “ciencia” descriptiva!!!!!!!**

CAPÍTULO V ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- MARZO 2024

Un informe incompleto

El informe relacionado con el comportamiento de la economía dominicana en el lapso enero-marzo 2024 fue confeccionado por el Banco Central de la República Dominicana.

Dicho informe consta de seis capítulos: Sector real; Precios internos; Sector externo; Sector fiscal; Sector monetario; y el Sector financiero.

Al igual que el informe del Banco Central correspondiente a enero-marzo 2023, el presente, correspondiente a enero-marzo 2024, lo podemos catalogar de ser un informe incompleto, debido a que se omite informar sobre el comportamiento del principal factor productivo, a saber: la fuerza de trabajo. Si en dicho trimestre los trabajadores se hubiesen quedado en sus casas, si no hubiesen ejercido su labor productiva, el informe carecería de importancia. Queda al descubierto, entonces, que el capitalismo es un régimen de producción que sólo le importa la producción de mercancías en base a la explotación de la fuerza de trabajo.

Comportamiento del PIB real

El Banco Central de la República Dominicana, en su informe de la economía dominicana enero-marzo 2024, el primer aspecto que trata es el SECTOR REAL, particularmente, dentro del SECTOR REAL, el llamado Producto Interno Bruto (PIB), sobre el que afirma lo siguiente: *“El Producto interno bruto (PIB) registró un incremento interanual de 4.1 % en el primer trimestre de 2024. El desempeño evidenciado por la actividad económica durante el referido período es consistente con la incidencia positiva del programa de expansión de liquidez implementado desde mediados del 2023 por el Banco Central, el cual ha propiciado condiciones monetarias y financieras favorables conforme opera el mecanismo de transmisión de la política monetaria, en un entorno de estabilidad de precios. Asimismo, ha incidido el notable impulso del turismo, así como el ritmo adecuado de ejecución del gasto de capital público respecto al año anterior. Este resultado se encuentra en línea con las proyecciones de los diferentes organismos internacionales, las cuales ubican a la República Dominicana como una de las economías de mayor crecimiento de la región para el presente año 2024”*.⁵¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Ciertamente el PIB real experimentó un paso de avance en su crecimiento en el mundo de las informaciones estadísticas del Banco Central. ¿Por qué decimos esto? Porque cuando vamos al

⁵¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 11.

cuadro estadístico “Producto interno bruto (PIB) real enero-marzo 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, página 11 del informe, vemos en la última línea del cuadro citado que el crecimiento del PIB pasó de 1.4%, en enero-marzo 2023, a 4.1% en enero-marzo 2024. Al nosotros hacer esta admisión, de inmediato el Banco Central se pavonea y exclama a todo pulmón “los economistas partidarios de la economía política marxista tienen ahora que ponerse un zíper en la boca, no pueden hablar”.

Respondemos: “Venerable Banco Central no cante victoria tan rápidamente, pues la aciencia que usted esgrime tiene la facultad de aportar argumentos y cifras que a la postre sirven para vuestro autodesenmascaramiento”.

Todo lo que esgrime el Banco Central en el párrafo que citamos arriba proveniente de la página 11 de su informe se cimenta en elementos coyunturales, extremadamente pasajeros.

Es verdad, vuestras cifras muestran que hubo una cierta estabilidad de precios en el primer trimestre del año 2024. Incluso en esta ocasión la inflación golpeó menos a los obreros y campesinos pobres que a los ricos. También el turismo tuvo un comportamiento exitoso, tal como dice el Banco Central. También tuvo buen ritmo el gasto de capital público.

Esos tres elementos, que aduce el Banco Central, son el resultado de la presencia de una coyuntura electoral en la que el Presidente de la República aspiraba a ganar la reelección. Es esta la razón por la que aparecieron esos hechos prácticamente insólitos.

Pasemos ahora a ver el comportamiento de los seis sectores económicos principales de la economía, para verificar su aporte a ese crecimiento de 4.1%. Ya el Banco Central nos habló del aporte del turismo a dicha expansión del producto agregado. Veamos: el turismo forma parte del sector Servicios que en enero-marzo 2023 creció 3.7%. Muy bien. Y, luego, en enero-marzo 2024 crece 5.4%, por tanto, lo aventajó con $5.4 - 3.7 = 1.7$ puntos porcentuales. Pensamos que esta ligera ventaja no sería suficiente para un rol de gran importancia con el fin de inyectar tal dinamismo al crecimiento del PIB. Analicemos ahora el caso de Hoteles, bares y restaurantes (turismo). Para esto auxiliémonos del cuadro estadístico “Indicadores de hoteles, bares y restaurantes enero-marzo 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, página 22 del informe. ¿Qué vemos aquí? Las actividades evaluadas son las siguientes: Valor agregado, Tasa de ocupación hotelera, Flujo turístico (Extranjeros no residentes y dominicanos no residentes), e Ingresos por turismo US\$. En todas estas actividades, exceptuando Tasa de ocupación hotelera, el crecimiento fue superior en enero-marzo 2023, en comparación con el crecimiento alcanzado en enero-marzo 2024, se produjo una notable desaceleración del crecimiento. Luego no se sabe de dónde es que saca el Banco Central el poderoso influjo del turismo en el crecimiento del PIB en enero-marzo 2024.

Pasemos ahora al sector agropecuario, en consecuencia tenemos que acudir al cuadro estadístico “Producto interno bruto (PIB) real enero-marzo 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, página 11 del informe. Este importante sector experimentó un virtual estancamiento, pues alcanzó la misma tasa de crecimiento en los dos períodos que estamos ventilando: 3.7%. Por tanto, queda totalmente descartado como factor impulsivo de crecimiento. El sector Explotación de minas y canteras fue peor, debido a que en ambos lapsos exhibió altas tasas negativas de crecimiento,

particularmente en enero-marzo 2024 que fue -20.7%. El sector Manufactura local tuvo un impacto pálido en el crecimiento del PIB en enero-marzo 2024, ya que su tasa de crecimiento fue 1.1%. La Manufactura de zonas francas, apenas creció 1.1%. El sector de la Construcción sí tuvo una participación activa en la consecución de la tasa de crecimiento de 4.1% del PIB, ya que tuvo que, primero, salir del crecimiento negativo en enero-marzo 2023 y segundo, obtener un crecimiento de 3.8% en enero-marzo 2024, bajo el influjo del proletariado haitiano inmigrante, que es forzado a vender su fuerza de trabajo a un precio muy inferior al que exigen los proletarios dominicanos. Todas estas argumentaciones que hemos expuesto, de hecho, dejan sin soporte alguno el supuesto crecimiento del PIB para enero-marzo 2024, argüido por el Banco Central en su bendito informe.

Observemos ahora lo que dice el Banco Central de la República Dominicana del comportamiento del PIB desde el enfoque del gasto. Dice: *“Durante el período enero-marzo de 2024, el producto interno bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 4.1%. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el resultado de la formación bruta de capital (3.9%), el consumo final (3.7%) y las exportaciones (2.1%). Por su parte, las importaciones mostraron una variación interanual negativa de 4.2%”*.⁵² (Comillas y cursiva son nuestras).

De nuevo la misma situación. La narrativa del Banco Central, como si nada hubiese pasado. Pero cuando vamos al cuadro estadístico “PIB enfoque del gasto enero-marzo 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)” nos encontramos, no con un cuadro de horror, sino con un cuadro placentero, un cuadro de ascenso. Increíble, pero cierto. ¿Por qué decimos esto? Porque la mayoría de las variables económicas implicadas en el gasto (Consumo final, Consumo privado, Consumo público, Formación bruta de capital, y Formación bruta de capital fijo) lograron tasas de crecimiento superiores en enero-marzo 2024 comparadas con las obtenidas en enero-marzo 2023.

¿Por qué se verificó esa situación? El Banco Central diría: “Por la capacidad natural de la economía dominicana hacia la recuperación” (jajjjj). ¡Mentira! Pura politiquería electoral. Simplemente fue un show del Presidente Abinader que buscaba afanosamente la reelección en el cargo político que ostentaba. Una prueba de esta conjetura es que las variables que ascendieron vigorosamente la mayoría depende directamente del Presidente (Consumo final, Consumo público, Formación bruta de capital y Formación bruta de capital fijo) en cambio, las variables donde el Presidente ejerce menos influencia directa, como son las Exportaciones e Importaciones, las mismas presentaron tasas menores de crecimiento en enero-marzo 2024 que las alcanzadas en enero-marzo 2023. El Banco Central, como lacayo del Presidente de turno, esconde esta realidad.

¿Se esfumó la inflación?

En lo que concierne a los PRECIOS INTERNOS (capítulo II), el Banco Central, en su bendito informe afirma: *“El Índice de Precios al Consumidor (IPC), registró una variación acumulada al mes de marzo de 2024 de 0.78 %, menor a la tasa de 0.96 % reflejada en igual período del año 2023. De esta manera, la inflación interanual medida desde marzo de 2023 hasta marzo de*

⁵² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 24.

*2024 se ubicó en 3.38 %, permaneciendo por debajo del valor central del rango meta de 4.0 %±1.0 % establecido en el Programa Monetario y exhibiendo una reducción de 251 puntos básicos con respecto al valor de 5.90 % observado en marzo 2023”.*⁵³ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Recuerden que el Presidente de la República estaba buscando un segundo mandato gubernamental, lo que influyó para que el Estado burgués tratara de mantener controlada la inflación. Incluso observen esta otra información: *“Los índices de precios por estratos socioeconómicos revelan tasas de inflación de 0.64 % en el quintil 1, 0.59 % en el quintil 2 y 0.66 % en el quintil 3. En tanto que los quintiles de mayores ingresos experimentaron variaciones de 0.76 % en el quintil 4 y 0.84 % en el quintil 5”.*⁵⁴ (Comillas y cursiva son nuestras). Y añade: *“Es importante señalar que el efecto combinado de los aumentos precios verificados en el IPC de los grupos transporte, restaurantes y hoteles y bienes y servicios diversos derivaron en que los quintiles 4 y 5 exhibieran mayores tasas de variación en comparación con los quintiles de menores ingresos, 1, 2 y 3, en los que incidieron principalmente las alzas de precios en los grupos alimentos y bebidas no alcohólicas y salud”.*⁵⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

¿Qué vemos allí? Simplemente algo extremadamente extraño. Las tasas de inflación en los quintiles 1, 2 y 3, donde se reflejan los ingresos de los trabajadores son inferiores a las tasas de inflación en los quintiles 4 y 5, donde se reflejan los ingresos de los ricos. Decimos que esto es extraño, porque en el capitalismo los obreros son los que producen las mercancías, pero los dueños de las empresas son los que manejan los precios de dichas mercancías. La coyuntura política influyó para que surgiera este fenómeno especial.

Cuenta corriente deficitaria

El tratamiento que le otorga, el Banco Central al SECTOR EXTERNO (capítulo III), en su bendito informe es el mismo, que consiste en admitir el déficit de la cuenta corriente. Dice: *“De acuerdo con cifras preliminares correspondientes al primer trimestre de 2024, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit de US\$485.4 millones, para una disminución de un 43.9 % con respecto al mismo período del 2023. Dicho resultado responde principalmente al comportamiento de las importaciones, las cuales alcanzaron un valor de US\$6,771.1 millones, es decir, US\$314.4 millones (-4.4 %) menos a las observadas en el primer trimestre del año 2023”.*⁵⁶ (Comillas y cursiva son nuestras). Admite el déficit, pero al mismo tiempo nos hace creer que el problema se está resolviendo porque se redujo en un 43.9% con respecto al mismo período del 2023.

⁵³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 27.

⁵⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 31.

⁵⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 32.

⁵⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 34.

Acudamos al cuadro estadístico “Balanza de pagos enero-marzo 2023-2024 En millones de US\$”, que se encuentra en la página 34 del bendito informe del Banco Central.

Allí vemos el valor de -3,670.7 millones de dólares que es el déficit de la balanza de bienes; que es el renglón principal de donde se nutre el déficit de la cuenta corriente. El nudo principal se encuentra en la producción y exportación de bienes. La productividad tenemos que elevarla y producir bienes de mayor calidad y a mejores precios para conquistar nuevos mercados. Pero la burguesía dominante no está en eso. De hecho, la producción de bienes agropecuarios e industriales para venderlos en el exterior se encuentra descuidada en extremo. La burguesía enfatiza en turismo y remesas y entregarles bosques y ríos a empresas extranjeras como la Barrick Gold. Esto es lo que prioriza la burguesía dominante y el gobierno de Luis Abinader. Naturalmente con la complicidad del venerabilísimo Banco Central que duerme al pueblo dominicano con este tipo de historieta: *“Es importante resaltar que, el extraordinario crecimiento observado en los ingresos por turismo (16.6 %) durante el trimestre, así como el aumento de las remesas familiares (6.2 %), contribuyeron de manera significativa a la reducción del déficit de la cuenta corriente respecto al evidenciado en enero-marzo del 2023. Asimismo, se destaca que los flujos de la inversión extranjera directa totalizaron US\$1,268.5 millones, equivalente a un incremento interanual de 1.5 % en los primeros tres meses de 2024”*.⁵⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). El problema, señor Banco Central, no es reducir, sino eliminar el déficit.

Mientras el Banco Central habla de un extraordinario crecimiento en los ingresos por turismo, así como del aumento de las remesas familiares, en enero-marzo 2024, en el cuadro estadístico “Exportaciones totales de bienes enero-marzo 2023-2024* En millones de US\$”, página 35 del informe que estamos estudiando, vemos como en enero-marzo 2024 la exportación de productos minerales se redujo en 115.4 millones de dólares, la exportación de productos agropecuarios se redujo en 35.8 millones de dólares y la exportación de productos industriales se redujo en 103.7 millones de dólares. Vayamos ahora al cuadro estadístico “Importaciones totales de bienes, por uso o destino económico enero-marzo 2023-2024* En millones de US\$”, página 37 del informe. Aquí advertimos cómo el valor de las importaciones de materias primas (para la agricultura, para la industria alimenticia sin elaborar, para la industria textil, para la industria de bebidas, petróleo crudo y reconstituido (combustible), y otras materias primas y/o insumos intermedios), se redujo en 192.6 millones de dólares lo que probablemente entorpeciera la producción de bienes. ¡Así es como actúa el venerabilísimo Banco Central de la República Dominicana!

El déficit fiscal es permanente

Pasemos ahora a analizar la parte del informe que se corresponde con el SECTOR FISCAL (capítulo IV). En este sector al igual que en los sectores real, precios y sector externo, arriba analizados, los resultados expuestos por el informe del Banco Central, dan cuenta de un panorama desalentador para el proletariado y el campesinado pobre de la República Dominicana. Mire la prueba aquí: *“En este sentido, el resultado fiscal del primer trimestre de 2024 presentó un endeudamiento neto (déficit) del Gobierno central (GC) de RD\$34,493.7 millones, equivalente a 0.5 % del PIB. Mientras, el resto del sector público no financiero mostró un*

⁵⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 34.

*resultado negativo por RD\$257.0 millones. En consecuencia, el sector público no financiero (SPNF) registró un endeudamiento neto de RD\$34,750.7 millones, equivalente a 0.5 % del PIB”.*⁵⁸ (Comillas y cursiva son nuestras). Es la historia de nunca acabar. El déficit del sector público no financiero es una constante cada trimestre, cada semestre, cada nueve meses, cada doce meses. El Estado burgués dilapida miles de millones de pesos en muchas cosas superfluas. Solo el Gobierno central en enero-marzo 2024 elevó el gasto a 307,884.0 millones de pesos. “*De este monto, el 92.9 % correspondió al gasto y 7.1 % a la inversión bruta en activos no financieros*”.⁵⁹ (Comillas y cursiva son nuestras). Es decir, el 92.9% fue utilizado para cubrir compromisos politiqueros, simplemente. ¡Qué pena!

El sector financiero en ascenso

Mientras eso ocurre con el dinero del pueblo oprimido y explotado, el doctísimo Banco Central, con una desfachatez que espanta, nos cuenta la vida económica de la oligarquía que domina y dirige la economía dominicana. Veamos lo que dice en el capítulo dedicado al SECTOR FINANCIERO (último capítulo del informe). Dice el Banco Central: “*A marzo de 2024, el sector financiero presentó activos totales netos ascendentes a RD\$3,552,559.1 millones, reflejando un crecimiento de 17.1 % en comparación con las cifras mostradas a marzo de 2023*”.⁶⁰ (Comillas y cursiva son nuestras). Y añade: “*Durante el período bajo estudio, el aumento de las utilidades después de impuestos, las cuales alcanzaron RD\$22,632.7 millones a marzo de 2024, fue impulsado por los ingresos derivados de los rendimientos en la cartera de créditos, que aumentaron en RD\$14,541.3 millones (27.8 %) y de las inversiones en RD\$2,619.1 millones (19.4 %)*”.⁶¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Ahí no hay déficit, este vocablo el SECTOR FINANCIERO no lo admite. Todo es superávit. Mientras tanto, el proletariado para comer tiene que vender su fuerza de trabajo, a muy bajo precio, y si es un proletario haitiano migrante casi tiene que regalar su fuerza de trabajo y lo tratan como si fuera un animal de carga, violándoles todos sus derechos humanos. Solamente nos salva la revolución proletaria y la instauración de la patria socialista.

⁵⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 49.

⁵⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 51.

⁶⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 63.

⁶¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-marzo 2024, p. 65.

CAPÍTULO VI ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- JUNIO 2024

Comportamiento del PIB real

Respecto al SECTOR REAL (capítulo I del informe del Banco Central de la República Dominicana, dice el Banco Central: *“El Producto interno bruto (PIB) registró una expansión interanual acumulada de 5.1 % durante el primer semestre de 2024, exhibiendo variaciones interanuales de 4.1 % en enero-marzo y de 6.0 % en abril junio. Este desempeño ha tenido lugar en un entorno de estabilidad de precios como resultado de las políticas monetaria y fiscales implementadas, las cuales han permitido sortear de manera oportuna los factores de riesgo que ha afrontado la economía dominicana”*.⁶² (Comillas y cursiva son nuestras).

El Banco Central ha dicho que el PIB creció 5.1% en enero-junio 2024, en un entorno de estabilidad de precios. Analicemos esta situación, tomando como base el cuadro estadístico “Producto interno bruto (PIB) real enero-junio 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, ubicado en la página 11 del informe del Banco Central.

Lo primero es que el denominado entorno de estabilidad de precios no significa ausencia de inflación. Ésta no ha dejado de existir sólo que su tasa es relativamente baja. Esto quiere decir que el salario nominal de los trabajadores se ha visto socavado, sin embargo, el Banco Central no informa de incremento alguno de dicho salario, por lo que su capacidad de compra se ha visto diezmada.

Lo segundo es que ante la expansión del PIB, si bien algunos sectores productores de bienes materiales se han visto acrecidos, su expresión más nítida (sector agropecuario, explotación de minas y canteras, manufactura local y construcción), ninguno de estos sectores alcanzó una tasa de crecimiento superior a la ostentada por el PIB. Así, el sector agropecuario creció 4.1%, el sector de explotación de minas y canteras se hundió más aún en la contracción (-12.3%), la manufactura local a duras penas creció 2.7% y el sector de la construcción creció 4.9%. Queda confirmado. Ninguno llegó a la tasa del PIB, 5.1%, solamente el sector servicios con un crecimiento de 5.5%.

Pero resulta que el sector Servicios así como puede crecer, también por cualquier quítame esta paja se desploma. Sobre todo cuando su crecimiento se basa fuertemente en el turismo, el cual creció fuertemente en 8.8%. Ahora bien, país alguno genera el salto hacia una sociedad desarrollada contando solamente con el sector servicios, particularmente con el turismo. Tiene

⁶² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2024, p. 11.

que fundamentarse en el sector real de la economía, en la producción de bienes materiales; en consecuencia el Banco Central que no se pavonee mucho con la mentada tasa de crecimiento del PIB en enero-junio 2024.

Respecto al comportamiento del PIB real, desde el enfoque del gasto, el Banco Central dice: *“Durante el período enero-junio de 2024, el producto interno bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 5.1 %. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el resultado de las exportaciones (6.1 %), la formación bruta de capital (5.0 %) y el consumo final (4.6 %). Por su parte, las importaciones mostraron una variación interanual de 0.6 %”*.⁶³

Cuando vamos al cuadro estadístico “PIB enfoque del gasto enero-junio 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, página 25 del informe, vemos resultados análogos a los obtenidos en enero-marzo 2024. Es decir, crecimiento satisfactorio de las variables económicas en las que el Presidente pro-reelección tiene influencia directa, como son: Consumo final, consumo público, Formación bruta de capital y Formación bruta de capital fijo. El Banco Central, en su informe, omite esa desagradable intervención política electoral, confirmando su lacayismo ante el gobierno de turno.

En cuanto al comportamiento del SECTOR EXTERNO, el benemérito Banco Central de la Republica Dominicana, narra el mismo cuento de siempre. ¿Cuál? De que el déficit tradicional de la cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo. Dice: *“Conforme a las cifras preliminares de la Balanza de Pagos para el primer semestre de 2024, las mismas muestran un déficit de cuenta corriente de US\$1,236.5 millones, resultado que responde principalmente al comportamiento positivo de los ingresos provenientes del turismo, los cuales experimentaron un aumento de 14.1 %, generando ingresos adicionales por un total de US\$707.5 millones. Asimismo, el crecimiento de las remesas familiares en un 4.4 % durante el enero-junio de 2024 también contribuyó a la reducción del déficit en la cuenta corriente al compararlo con el mismo período de 2023”*.⁶⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Déficit y aumento de la deuda externa

Acudamos al cuadro estadístico “Balanza de pagos enero-junio 2023-2024 En millones de US\$”, página 33 del informe del Banco Central. En dicho cuadro vemos que efectivamente el déficit de la cuenta corriente se redujo, por lo que el venerabilísimo Banco Central de la República Dominicana se siente muy orgulloso en su informe. Pero resulta que tal reducción carece de importancia si no se analizan las razones del déficit y cómo liquidarlo de raíz. De hecho, si nos quedamos en la mera descripción, actuamos como un alumno de la educación primaria. Este es el caso del venerabilísimo. Justamente en el capítulo V de este libro abordamos analíticamente este tema, por lo que en este instante citaremos algunas cifras que nos proporciona el propio venerabilísimo. Y es que el déficit de la balanza de bienes es la principal nutriente del déficit de la cuenta corriente, en este período ya montó los 7,608.3 millones de dólares. Esto es mucho

⁶³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2024, pp. 24-25.

⁶⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2024, p. 33.

dinero. ¿Cuál análisis nos proporciona el venerabilísimo al respecto? Ninguno. Estamos, entonces, ante un informe mostrenco para engañar y marear a los miembros de las clases sociales oprimidas y explotadas (el proletariado y el campesinado pobre).

¿Es necesario que veamos la evolución de la deuda externa? No es necesario porque ya sabemos lo que ocurrió. ¿El qué? Un incremento de la deuda externa. Observe: *“De acuerdo con las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de junio de 2024 ascendió a US\$39,856.6 millones, equivalente a 32.0 % del Producto Interno Bruto (PIB). El nivel de deuda externa aumentó en US\$407.0 millones con respecto a junio de 2023, es decir, un 1.0 %...”*⁶⁵ (Comillas, cursiva, el subrayado y puntos suspensivos son nuestros). Lo grande es que la burguesía ha llevado la deuda externa a US\$39,856.6 millones, equivalente al 32% del PIB. ¿Para qué? Simplemente para engordar la corrupción, porque ni siquiera pone a funcionar la Cámara de Cuentas para fiscalizar el gasto público. Los políticos corruptos roban sin control alguno. Este es el capitalismo. Estamos fritos.

¿Se produjo nuevamente un déficit fiscal?

Una respuesta afirmativa a esa pregunta da lugar a que el SECTOR EXTERNO y el SECTOR FISCAL sean hermanos gemelos. Permanentemente los gastos fiscales son mayores que los ingresos fiscales, por tanto, el sector público no financiero padece de un déficit permanente. El venerabilísimo dice: *“En enero-junio de 2024 las cuentas del Gobierno central presentaron un endeudamiento neto de RD\$62,229.0 millones, equivalente a 0.8 % del PIB estimado para el año. Por otro lado, el resto de sector público no financiero registró un monto positivo de RD\$5,979.9 millones. En consecuencia, el conjunto del sector público no financiero (SPNF) tuvo como resultado un endeudamiento neto de RD\$56,249.1 millones, equivalentes a 0.8 % del PIB”*.⁶⁶ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

El sector financiero

Mientras el SECTOR FISCAL vive de déficit en déficit, el SECTOR FINANCIERO se niega a seguir ese camino y de hecho hegemoniza la economía dominicana, particularmente los bancos múltiples. *“A junio de 2024, los bancos múltiples representaban el 88.0 % en los activos totales netos del sistema financiero, mientras que las asociaciones de ahorros y préstamos contribuían con un 9.5 %”*.⁶⁷ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Y añade: *“Durante el período bajo estudio, el aumento de las utilidades después de impuestos, las cuales alcanzaron RD\$43,738.7 millones a junio de 2024, fue impulsado por el incremento de los ingresos derivados de los rendimientos en la cartera de créditos en RD\$28,323.7 millones (26.0 %) y de*

⁶⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2024, p. 38.

⁶⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2024, p. 48.

⁶⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2024, p. 62.

las inversiones en RD\$5,063.4 millones (17.8 %)”.⁶⁸ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

⁶⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-junio 2024, p. 64.

CAPÍTULO VII ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO-SEPTIEMBRE 2024

Comportamiento del PIB real

En el capítulo I de su informe, el Banco Central describe el SECTOR REAL y dentro de éste toma al PIB real como base del análisis. Dice el Banco Central: *“En el período enero-septiembre del año 2024, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró un crecimiento interanual acumulado de 5.1 %, cifra consistente con las variaciones de 4.1 % en enero-marzo, 6.0 % en abril-junio y 5.0 % en julio-septiembre del presente año. Este desempeño tuvo lugar en un entorno de estabilidad de precios determinado por la implementación de políticas monetarias y fiscales oportunas, las cuales han permitido sortear de manera apropiada los factores de riesgo que ha enfrentado la economía dominicana”*.⁶⁹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Veamos cómo se verificó la expansión del PIB real en enero-septiembre 2024 en medio del accionar de los principales sectores de la economía dominicana. Para esto debemos auxiliarnos del cuadro estadístico “Producto interno bruto (PIB) real enero-septiembre 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, que se encuentra en la página 11 del informe de referencia. ¿Qué vemos aquí? Que los siguientes sectores tuvieron crecimientos adecuados que posibilitaron que el PIB creciera 5.1% según informa el venerabilísimo: sector Agropecuario (4.1%), sector Manufactura local (4.1%), sector de Manufactura de zonas francas (6.5%), sector Construcción (4.4%), y sector Servicios (5.3%).

¿Y qué ocurrió con el comportamiento del PIB desde la perspectiva del gasto? Dice el Banco Central: *“Durante el período enero-septiembre de 2024, el PIB registró un crecimiento en términos reales de 5.1 %. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el resultado de las exportaciones (7.5 %), la formación bruta de capital (5.1 %) y el consumo final (4.5 %). Por otro lado, las importaciones mostraron una variación interanual de 2.3 %”*.⁷⁰

Vayamos al cuadro estadístico “PIB enfoque del gasto enero-septiembre 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, página 24 del informe. ¿Qué vimos? Resultados similares a los obtenidos en el informe correspondiente a enero-marzo 2024. Crecimientos satisfactorios de las variables económicas en las que el Presidente ejerce influencia significativa (Consumo final, Consumo público, Formación bruta de capital y Formación bruta de capital fijo). No podemos olvidar que

⁶⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2024, p. 11.

⁷⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-septiembre 2024, p. 24.

el año 2024 es de esencia electoral, donde el Presidente procuraba reelegirse. El dinamismo mostrado por la economía en dicho año en gran medida estuvo encauzado por la variable política reeleccionista. En su informe el Banco Central omite estas consideraciones. Y es que se encuentra totalmente al servicio del gobierno de turno.

Muy bien venerabilísimo, el PIB real se expandió y esto tuvo su soporte en los principales sectores económicos. Usted también ha dicho que esa expansión se efectuó en medio de un entorno caracterizado por la estabilidad de precios.

Precios internos

Observemos esa última cuestión (expansión del PIB real en medio de un entorno caracterizado por la estabilidad de precios), acudiendo al capítulo II de vuestro informe (PRECIOS INTERNOS). Leemos: *“El Índice de Precios al Consumidor (IPC), registró una variación acumulada de 2.37 % al mes de septiembre de 2024, inferior a la tasa de 2.65 % observada en igual período del año 2023...”*⁷¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Y añade: *“De esta manera, la inflación interanual se situó en 3.29 % en septiembre de 2024, menor a las tasas de 3.54 % en julio y 3.42 % en agosto, manteniéndose entre el límite inferior y el centro del rango meta de 4.0 % ± 1.0 % por décimo mes consecutivo, es decir, desde diciembre de 2023”*.⁷² (Comillas y cursiva son nuestras). ¡Diantre, venerabilísimo usted y su gobierno burgués y pro-imperialista de Abinader han obtenido un triunfo redondo. Tasa elevada de crecimiento del PIB real y reducción de la tasa de inflación; ¿qué más se puede pedir? ¡Si pedimos más somos unos gandidos! De verdad, le felicito venerabilísimo.

El déficit que no se queda

Pasemos al SECTOR EXTERNO. *“Los resultados preliminares de la balanza de pagos durante enero-septiembre del año 2024 muestran un déficit de cuenta corriente de US\$3,228.8 millones, una disminución de US\$177.0 millones con respecto a igual período de 2023...”*⁷³ (Comillas, cursiva, subrayado y puntos suspensivos son nuestros).

Venerabilísimo, le pedimos disculpa. Si el PIB alcanza una tasa de crecimiento relativamente elevada. Si los principales sectores de la economía dominicana ayudaron a tal expansión del producto agregado. Si esta expansión se logra en medio de la reducción de la tasa de inflación, entonces no resulta entendible que estos éxitos internos tengan tan poco impacto positivo en el SECTOR EXTERNO. Venir con una reducción del déficit en un monto de US\$177.0 millones constituye una ridiculez. ¿Y qué pasó con la balanza de bienes? Metida hasta el tuétano en un déficit superior a los US\$11,703.2 millones. Algo similar ocurrió con el recurrente déficit de la balanza de ingreso primario que montó los US\$5,858.4 millones. ¿Y qué pasó con el desempleo?

⁷¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero- septiembre 2024, p. 27.

⁷² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero- septiembre 2024, p. 27.

⁷³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero- septiembre 2024, p. 33.

Pongamos que el mismo, venerabilísimo se propine la estocada: “En lo concerniente al mercado laboral, la media de creación de nuevos puestos de trabajo disminuyó a 187,000 durante los nueve primeros meses del 2024, en comparación a los 264,000 obtenidos a septiembre de 2023. Esto conllevó a un crecimiento en la tasa de desempleo abierta de 4.1 %, cuatro décimas por encima del dato registrado en enero”.⁷⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Igualmente: un déficit que no se queda

Una cosa es lograr una tasa de crecimiento adecuada del PIB real y otra cosa son las cuentas fiscales del sector público. Dice el venerabilísimo: “De acuerdo con cifras preliminares, las cuentas del Gobierno central registraron un déficit de RD\$105,271.0 millones, equivalente a 1.4 % del PIB estimado para el año. En cuanto al resto del sector público no financiero, su resultado fue positivo en RD\$6,956.9 millones. De esta manera, el conjunto del sector público no financiero mostró un endeudamiento neto de RD\$98,314.0 millones, equivalente a 1.3 % del PIB”.⁷⁵ (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros). El Estado burgués es insaciable. El crecimiento del PIB real antes que usarlo para el desarrollo de la economía y mejorar las condiciones de vida del proletariado y el campesinado pobre, lo utiliza para la acumulación de capital de la clase social que representa: la burguesía.

⁷⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero- septiembre 2024, p. 44.

⁷⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero- septiembre 2024, p. 49.

¡Una tasa de crecimiento del PIB real nada despreciable, ¿para qué? Las cosas continuaron siempre igualitas. Todo para la burguesía, nada para el proletariado!

CAPÍTULO VIII

ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO-DICIEMBRE 2024

En el capítulo I (SECTOR REAL) de su informe económico, el Banco Central de la República Dominicana nos “orienta” sobre el comportamiento del PIB durante el año 2024. Dice: *“El producto interno bruto (PIB) real registró una expansión de 5.0 % en 2024 con respecto al año 2023. Este comportamiento fue logrado en un entorno caracterizado por elevadas tensiones geopolíticas, condiciones financieras y de liquidez internacionales relativamente restrictivas, incertidumbre asociada al ciclo electoral interno a principios del año 2024 y en los Estados Unidos de América hacia finales del mismo, así como por el alcance y contenido de eventuales reformas económicas. Lo anterior refleja y evidencia los fuertes fundamentos macroeconómicos y la resiliencia de la economía dominicana, en un contexto de estabilidad de precios interna”*.⁷⁶ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Primero, partimos de que el PIB real creció 5.0%, a partir de las afirmaciones del Banco Central. ¿Acaso podemos decir que los principales sectores económicos ayudaron a tal crecimiento del PIB? Si dichos sectores crecieron adecuadamente es un indicio de que contribuyeron. Acudamos al cuadro estadístico “Producto interno bruto (PIB) real 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, página 13 del informe que estamos estudiando.

En efecto, el sector Agropecuario creció 4.9%, Explotación de minas y canteras, aunque persistió en su crecimiento negativo, al menos lo redujo en comparación a la tasa obtenida en el pasado año 2023, la Manufactura local creció 4.3%, la Manufactura de zonas francas creció 4.3%, el sector Construcción creció 2.1% y el sector Servicios creció 5.5%. Luego, habiendo crecido a tasas apropiadas podemos sugerir que efectivamente dichos sectores contribuyeron al crecimiento del producto agregado que se ha sugerido, por parte del Banco Central.

Asimismo tuvimos resultados similares al evaluar lo dicho por el Banco Central en lo concerniente al PIB desde el enfoque del gasto. Dice el Banco Central: *“Durante el 2024, el producto interno bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 5.0 %. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se destaca el resultado de las exportaciones (7.8 %), el consumo final (4.5 %), las importaciones (3.4 %) y la formación bruta de capital (2.9 %)”*.⁷⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). Acudamos al cuadro estadístico “PIB enfoque del gasto 2023-2024* Tasas de crecimiento (%)”, página 26. ¿Qué vemos en este cuadro? Lo mismo. Una tendencia ascendente en las variables implicadas en el enfoque que nos ocupa. El país se

⁷⁶ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 13.

⁷⁷ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 26.

encuentra en un año de fiesta electoral. El Presidente en reelección tiene que mostrar una economía que va en ascenso. Politiquería barata. El Banco Central sabe esto. Pero como es un lacayo del gobierno de turno, calla.

La inflación

Segundo, también la citada expansión del PIB real se efectuó en medio del control de la inflación, al decir del Banco Central: “La inflación general, medida a partir de la variación del Índice de Precios al Consumidor (IPC) desde diciembre de 2023 hasta diciembre de 2024 se situó en 3.35 %, inferior a la tasa de 3.57 % observada en diciembre de 2023, siendo la menor inflación acumulada en los últimos seis años. Con este resultado, la inflación se mantiene entre el límite inferior y el centro del rango meta de 4.0 % ± 1.0 % establecido en el Programa Monetario. Cabe destacar que la inflación interanual de 3.35 % registrada en diciembre 2024, se encuentra entre las más bajas de las economías no dolarizadas de América Latina”.⁷⁸ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Excelente, excelente, doctísimo Banco Central de la República Dominicana, según vuestras cifras, usted mantuvo bajo control el proceso inflacionario. Muy bien. Naturalmente no quiere decir esto que no hubiese inflación. La hubo, aunque no muy exagerada. E incluso cuando es examinada vinculada con extractos de ingresos, la inflación atacó fuertemente a los proletarios y campesinos localizados en los más bajos quintiles de ingreso. El Banco Central lo admite: “Respecto a los índices de precios por estratos socioeconómicos, los quintiles de menores ingresos registraron variaciones acumuladas a diciembre 2024 de 3.45 % en el IPC del quintil 1, 3.21 % en el quintil 2 y 3.10 % en el quintil 3. Mientras los quintiles de mayores ingresos experimentaron incrementos de 3.32 % el quintil 4 y 3.22 % el quintil 5. La tasa más elevada registrada en el quintil 1 se debe a la influencia del aumento de los precios de los alimentos, en tanto que en los quintiles 4 y 5 incidió el efecto combinado de las alzas en los grupos transporte, bienes y servicios diversos y restaurantes y hoteles”.⁷⁹ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

¿Se liberó la cuenta corriente de la balanza de pagos del déficit?

Ahora bien, si vemos la expansión del PIB real de cara al SECTOR EXTERNO las historietas del Banco Central inmediatamente se tambalean. Oigamos: “Conforme resultados preliminares, al cierre del año 2024, la balanza de pagos registró un déficit de cuenta corriente de US\$4,167.2 millones, equivalente a un 3.3 % del PIB, lo que representa una disminución de US\$251.2 millones con respecto al cierre de 2023...”⁸⁰ (Comillas, cursiva, el subrayado y puntos suspensivos son nuestros).

⁷⁸ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 29.

⁷⁹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 33.

⁸⁰ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 35.

El Banco Central después de embellecer la política económica aplicada y que supuestamente logró que el PIB creciera fuertemente, al llegar al SECTOR EXTERNO lo que viene a destacar es que obtuvo una simple reducción del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos; pero no dice ni pío de la influencia de la expansión del producto agregado sobre el sistemático déficit que afronta la balanza de bienes, que se encumbró en US\$15,935.9 millones. Tampoco enfatiza de la influencia ejercida por la expansión del producto agregado sobre el déficit en la balanza de ingreso primario que ya se metió en US\$6,723.0 millones.

Nuestro doctísimo no nos edifica sobre cómo la expansión del PIB ejerció algún impacto positivo sobre la necesidad de la contención de la deuda externa; al contrario escuchemos la propia voz del venerabilísimo Banco Central: “De acuerdo con las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de diciembre de 2024 ascendió a US\$41,813.5 millones, equivalente a 33.6 % del Producto Interno Bruto (PIB). El nivel de deuda externa aumentó en US\$1,860.6 millones con respecto a diciembre de 2023, es decir, un 4.7 %...”⁸¹ (Comillas, cursiva, el subrayado y puntos suspensivos son nuestros).

De nuevo el déficit fiscal

Hace tiempo que el Estado burgués dominicano se ve acosado por déficits fiscales. Pero es satisfactorio que ahora tenemos la presencia de una expansión notable del PIB real en el año 2024, que tal vez liquidó el mentado déficit fiscal en dicho año. Escuchemos la “orientación” del Banco Central: *“En 2024, la política fiscal mantuvo sus esfuerzos para lograr la consolidación fiscal y garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas. Lo anterior se evidenció en un resultado primario positivo del Gobierno central de 0.3 % del PIB, así como en la reducción interanual de 0.2 puntos porcentuales del endeudamiento neto, el cual cerró el referido año en 3.1 % del PIB. Los ingresos y las erogaciones fiscales presentaron cumplimientos de 99.2 % y 98.8 %, respectivamente, con relación a las estimaciones presentadas en el presupuesto complementario aprobado en julio”*.⁸² (Comillas y cursiva son nuestras).

Allí no hay orientación alguna a los lectores y lectoras. Lo que hay es un exabrupto del espíritu trujillista de la época del “jefe”, cuando el Banco Central lamía la bota de Trujillo. Fíjense cómo el Banco Central se entrega a embellecer la política económica, por demás reeleccionista, del abinaderismo en ese momento coyuntural del 2024. No es sino en el último párrafo antes del acápite 4.1 del capítulo IV de su informe, página 51, que el Banco Central, finalmente, se decide a decirnos claramente sobre el destino del tradicional déficit fiscal. Dice: *“Como resultado, el conjunto del sector público no financiero registró un endeudamiento neto de RD\$233,346.1 millones, es decir, 3.2 % del PIB”*.⁸³ (Comillas y cursiva son nuestras).

⁸¹ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 40.

⁸² Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 51.

⁸³ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 51.

Hegemonía del sector financiero

¿Y qué dice el Banco Central de la hegemonía del SECTOR FINANCIERO sobre la economía dominicana? ¿Pudo la expansión del PIB registrada en el año 2024 reducirla? Escuchemos al Banco Central: “A diciembre de 2024, el sector financiero presentó activos totales netos ascendentes a RD\$3,848,696.6 millones, reflejando un incremento de 10.2 % con relación al registrado al mes de diciembre de 2023”.⁸⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Esta información que nos suministra el Banco Central es bastante clara respecto a la expansión de sus activos, por parte del SECTOR FINANCIERO. El Banco Central continúa con la confesión: “Al cierre de diciembre de 2024, el patrimonio neto presentó un aumento interanual de RD\$60,331.1 millones (14.8 %)”.⁸⁵ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). La confesión concluye con las utilidades alcanzadas: “Durante el período bajo estudio, las utilidades después de impuestos, las cuales alcanzaron RD\$85,393.8 millones a diciembre de 2024, mostraron un alza de 7.8 % impulsada por los ingresos derivados de los rendimientos en la cartera de créditos e inversiones, que fueron superiores en RD\$57,346.2 millones (24.5 %) y RD\$8,479.6 millones (14.0 %), respectivamente”. (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

La conclusión es obvia. La expansión del PIB real en el año 2024, muy celebrada por el doctísimo Banco Central, no redujo ni siquiera en un ápice la hegemonía del SECTOR FINANCIERO, al contrario, la fortaleció. Pero el Banco Central con su reguero de cifras la hace pasar subrepticamente, pero la economía política marxista, que es científica, la pone al descubierto totalmente.

⁸⁴ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 66.

⁸⁵ Informe del Banco Central de la República Dominicana, en formato digital, correspondiente a enero-diciembre 2024, p. 67.

CAPÍTULO IX PROFUNDIZACIÓN DE LA CRÍTICA MARXISTA A LOS INFORMES ECONÓMICOS DEL BANCO CENTRAL⁸⁶

La característica principal que ostentan los informes económicos brindados periódicamente a la República, por parte del Banco Central de la República dominicana, se expresa en el ocultamiento de la realidad que vive la economía dominicana. Ésta es tratada como si estuviese situada en el siglo XIX cuando las relaciones de producción capitalistas comenzaban a formarse y a desarrollarse en medio de unidades productivas relativamente pequeñas.

Esos informes describen un SECTOR REAL al margen de la concentración de la producción y del monopolio, como si no existiera el capital financiero y la oligarquía financiera; son informes escritos de espaldas a la realidad económico-social objetiva.

Lenin observó: *“Hace medio siglo, cuando Marx escribió El Capital, la libre competencia era para la mayor parte de los economistas una “ley natural”. La ciencia oficial intentó aniquilar mediante la conspiración del silencio la obra de Marx, el cual había demostrado, con un análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia origina la concentración de la producción, y que dicha concentración, en un cierto grado de su desarrollo, conduce al monopolio. Ahora el monopolio es un hecho. Los economistas publican montañas de libros en los cuales describen las distintas manifestaciones del monopolio y siguen declarando a coro que “el marxismo ha sido refutado”. Pero los hechos son testarudos -como afirma el dicho inglés y de grado o por fuerza hay que tenerlos en cuenta. Los hechos demuestran que las diferencias entre los diversos países capitalistas, por ejemplo, en lo que se refiere al proteccionismo o al librecambio, traen aparejadas únicamente diferencias no esenciales en cuanto a la forma de los monopolios o al momento de su aparición, pero que la aparición del monopolio, debida a la concentración de la producción, es una ley general y fundamental de la presente fase de desarrollo del capitalismo””.*⁸⁷ (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

Venerabilísimo Banco Central, en la economía dominicana de hoy no predomina la libre competencia. Si en el siglo XIX pudo haber vestigios de ésta, hoy ya estamos viviendo en el siglo XXI. De la libre competencia brotó la concentración de la producción y de ésta surgió el monopolio. Este proceso se consumó en la economía dominicana, como se puede palpar claramente en dos investigaciones excelentes. Primera, la investigación doctoral Boin-Serrulle, en dos tomos, denominada El proceso de desarrollo del capitalismo en la República Dominicana (1844-1930). Segunda, la investigación en dos tomos de la autoría de Manuel de Jesús Linares Jiménez, denominada El capitalismo dominicano (1900-2010).

⁸⁶ Las ideas registradas en este capítulo provienen de nuestra investigación El capitalismo dominicano (1900-2010).

⁸⁷ Lenin: “El imperialismo, fase superior del capitalismo”. Tomo 27, Obras Completas, formato digital, p. 330.

Los informes económicos del Banco Central ocultan también las transformaciones que ocurrieron en la banca dentro de las sociedades capitalistas, especialmente al iniciarse el siglo XX. El venerabilísimo al informar sobre el comportamiento del SECTOR FINANCIERO, lo hace como si en su interior históricamente no ha ocurrido nada. Actúa de este modo a sabiendas de que está cometiendo un error grave, consciente de que está engañando a la población. Por esto Lenin nos advierte: “A medida que van aumentando las operaciones bancarias y que se concentran en un número reducido de establecimientos, los bancos se convierten, de modestos intermediarios que eran antes, en monopolistas omnipotentes que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños patronos, así como de la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de materias primas de uno o de muchos países. Esta transformación de los numerosos y modestos intermediarios en un puñado de monopolistas constituye uno de los procesos fundamentales de la transformación del capitalismo en imperialismo capitalista, y por esto debemos detenernos, en primer término, en la concentración bancaria”.⁸⁸ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Asimismo, el venerabilísimo inadvierte, en sus informes económicos, la presencia omnímoda del capital financiero. “Concentración de la producción; -dice Lenin- monopolios que se derivan de la misma; fusión o engarce de los bancos con la industria: tal es la historia de la aparición del capital financiero y lo que dicho concepto encierra”.⁸⁹ (Comillas y cursiva son nuestras). Esta es la realidad de hoy en la economía dominicana, mientras el Banco Central se mantiene estático en sus informes económicos, en el siglo XIX, como si en el mundo no existieran la burguesía y el proletariado (en medio de una frenética lucha de clases), la oligarquía financiera, la exportación de capitales, como si no existiera el reparto del mundo entre las grandes potencias capitalistas, como si no estuviéramos viviendo el parasitismo y la descomposición del capitalismo. Son informes económicos completamente acientíficos.

Razones de fondo del rezago agropecuario⁹⁰

Por igual, los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana, cuando se trata de la agropecuaria, solamente describe, no analiza. Pensamos que se debe tener en consideración la existencia de un rezago agropecuario dominicano, desde dos flancos. Uno, desde un flanco general. Dos, desde un flanco mucho más concreto. En el primero se debe acudir a las tesis leninista, sobre el particular, acuñada en la obra *Contribución a la caracterización del romanticismo económico. Sismondi y los sismondistas patrios*⁹¹; en el segundo, se deben abordar elementos estructurales propios del agro dominicano y la ejecución de políticas agrícolas neoliberales.

Tesis leninista

Lenin, decía: “(…) ¿Puede existir un capitalismo en el que el desarrollo del comercio y de la industria no adelante al de la agricultura? Pues el desarrollo del capitalismo es aumento de la

⁸⁸ Lenin: “El imperialismo, fase superior del capitalismo”. Tomo 27, Obras Completas, formato digital, p. 342.

⁸⁹ Lenin: “El imperialismo, fase superior del capitalismo”. Tomo 27, Obras Completas, formato digital, p. 360.

⁹⁰ Véase nuestra investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, formato físico, pp.182-190.

⁹¹ Véase, *Contribución a la caracterización del romanticismo económico. Sismondi y los sismondistas patrios*, de la autoría de Lenin, que aparece en el tomo 2 de sus Obras Completas, pp. 123-272.

economía mercantil, o sea, de la división social del trabajo que va separando de la agricultura, uno tras otro, todos los tipos de transformación de las materias primas, relacionadas primero con la obtención, la elaboración y el consumo de las mismas en una sola economía natural. Por eso el capitalismo implica siempre y por doquier un desarrollo más rápido del comercio y la industria en comparación con la agricultura, un aumento más rápido de la población comercial e industrial, un peso y una importancia mayores del comercio y la industria en el régimen general de la economía social".⁹² (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta tesis leninista es genial.

En el capitalismo no es posible que el desarrollo del comercio y la industria, como tendencia, se verifique por debajo del desarrollo de la agricultura, puesto que aquél desarrollo supone el incremento de la economía mercantil, es decir, la producción de bienes y servicios, que tiene por destino fundamental al mercado. Ahora bien, el desarrollo de la economía mercantil supone también un aumento de la división social del trabajo que va separando la obtención, elaboración y consumo de las materias primas provenientes del agro, y que antes estaban unidas a una economía natural. Resumiendo: desarrollo de la economía mercantil, aumento de la división social del trabajo, continua separación de las más variadas actividades productivas, de la rama de la agricultura, para reforzar las ramas del comercio y la industria. He aquí la explicación científica del rezago agropecuario respecto al comercio y la industria.

Ni por asomo vemos en los informes económicos, que estamos estudiando, del Banco Central de la República Dominicana, una discusión de la tesis leninista postulada; por consiguiente, sus exclamaciones, sus descripciones, no van más allá del marco de la crítica sentimental del romanticismo económico a lo Sismondi, dentro de la economía política burguesa y pequeñoburguesa.

Dificultades propias del capitalismo agrícola

La falta de flexibilidad, en la respuesta de la agropecuaria, ante los cambios de las variables fundamentales, exige el examen de factores que se encuentran íntimamente ligados con la producción y política agropecuarias.

La burguesía y los terratenientes, a través de sus representantes que se cobijan en la economía política de nuestros días, al examinar la caída de algunos renglones productivos agropecuarios o su rezago en el crecimiento, acuden a una visión cortoplacista y a veces de largo plazo, pero circunscrita a las reformas estructurales que dejan intacto el régimen capitalista de producción en la agricultura. Éste, que desempeñó un rol progresista en su afán por apoderarse de la agricultura, en pugna dura con los regímenes precapitalistas de producción que obstruían el desarrollo capitalista del campo, hoy ese mismo modo de producción, se constituye en la base de los problemas medulares de la agropecuaria dominicana. *“Las razones básicas de esta crítica situación son de tipo estructural, tienen que ver con el uso irracional de los suelos, con la existencia de un régimen de tenencia y propiedad injusto y atrasado y con una muy baja modernización de la explotación de las tierras”*.⁹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

⁹² *Ibíd.*, p. 211.

⁹³ Dore, Carlos (1982): Problemas de la estructura agraria dominicana. Editora Taller. Santo Domingo, R.D., p. 19.

Después del ajusticiamiento de Trujillo, la burguesía prometió al pueblo dominicano, no sólo democracia y libertad, sino también elevar la nación a un nuevo estadio de desarrollo económico. Varias décadas después, nos dimos cuenta que tal desarrollo, al que se refería la clase social dominante, era fortalecer el desarrollo capitalista; el cual había fracasado de la manera más ruidosa a escala planetaria. En efecto, tal desarrollo implicó un mayor dominio sobre la agricultura, generando en el campo, un polo de bienestar y otro de miseria, a través de mil maneras: impulsando la diferenciación campesina, expropiando a los pequeños productores, concentrando alta tecnología en las fincas grandes, pertenecientes a la burguesía rural y a los terratenientes, etc.

La tierra, como factor de producción clave en la producción de bienes agropecuarios, se encuentra distribuida en forma inequitativa, similar a la época de Trujillo. Para el año 1971, los campesinos pobres, con el 77.07% de las fincas, solamente detentaron el 12.86% de la superficie, en cambio la burguesía campesina, con el 2.32% de las fincas concentró en sus manos el 57.2% de la superficie. La ventaja fue de 44 puntos porcentuales. Según el VII censo nacional agropecuario de 1982, los campesinos pobres con el 85% de las fincas, manejaron el 1.32% de la superficie, sin embargo, la burguesía campesina, con el 2.8% de las fincas, acaparó el 66.8% de la superficie. La diferencia fue de 65 puntos porcentuales. El Registro Nacional de Productores Agropecuarios, de 1998, indicó que el grupo campesino pobre, era propietario del 64.3% de las fincas, pero apenas concentró el 11.17% de la superficie, en cambio el grupo acomodado, a pesar de que solamente tenía el 3.62% de las fincas, acaparó el 52.45% de la superficie. Tal concentración de la tierra, condujo a un coeficiente de Gini elevado: 0.43, en el año 1971, 0.49, en el año 1982 y 0.41 en el 1998. Esta estructura de la propiedad de la tierra, en el campo, a favor de la burguesía, margina a amplios sectores rurales de la producción activa y eficiente, los condena al minifundismo y a una vida llena de infelicidad, mientras que la burguesía campesina puede dedicarse a la producción, en escala cada vez mayor, con relativa eficiencia y los miembros de sus hogares tienen asegurada una vida feliz.

El empleo de trabajo asalariado en la agricultura dominicana es casi exclusivo de las grandes fincas. Según el censo agropecuario de 1971, de un total de 63,932 fincas pequeñas solamente el 8.91% acudió al trabajo asalariado; mientras en las fincas muy grandes la relación asalariados/fincas fue de 5.3, es decir, 5 asalariados, por finca. En cambio, en las pequeñas, si calculamos la proporción de fincas con trabajadores asalariados, respecto a las fincas que emplean trabajadores no remunerados, tendremos un imperceptible 0.098, es decir, por cada finca pequeña con trabajo no remunerado, apenas había un décimo de finca con trabajo remunerado.

En el año 1982, de acuerdo al VII censo nacional agropecuario, el país contaba con 684,288 cabeza de ganado, de este total el 8.6% perteneció a las fincas pequeñas y el 91.4% a las fincas medianas y grandes. Respecto al uso de tecnologías de producción, tenemos que la relación EM/EA, a nivel de toda la República, es decir, teniendo en cuenta el universo de fincas medianas y grandes, muestra una magnitud equivalente a 0.97, que quiere decir que por cada explotación que usa el tipo de energía animal, 0.97 explotaciones usa energía mecánica. Hay un predominio de lo animal sobre lo mecánico. Sin embargo, esta proporción va subiendo en la medida que nos desplazamos de un tramo inferior a otro superior, es decir, en la medida que nos desplazamos de las fincas medianas a las fincas grandes. Precisamente a partir del tramo de fincas de tamaño de

1,600 a 3,199 tareas, la relación se hace igual o mayor que 1. De hecho se fue produciendo una progresiva sustitución del tipo de energía animal por el tipo de energía mecánica, dando cuenta de un cierto avance del desarrollo tecnológico en los procesos productivos agropecuarios y, por tanto, la consolidación del modo capitalista de producción en el campo. Esta conclusión se hace más evidente cuando analizamos la relación EM/EH. El proceso sustitutivo de la energía humana, por la mecánica, fue mucho más agudo, que la sustitución de la energía animal por la mecánica. En las fincas grandes de 16,000 y más tareas, la relación EM/EH, fue 2.31 veces superior al promedio nacional, lo que revela la fortaleza de la citada sustitución. A nivel de las fincas pequeñas, menores de 8 tareas, las relaciones EM/EA y EM/EH, fueron 0.53 (es decir, 9394/17769) y 0.24 (es decir, 9394/39530), respectivamente. Como se ve, muy inferiores comparadas con las ostentadas por las fincas grandes. El desarrollo tecnológico en las fincas pequeñas brilló por su ausencia.

La acumulación de capital, en el agro, es la base para el desarrollo de la agricultura dominicana, pero a su vez, esta acumulación se fundamenta en la explotación de los obreros agrícolas, por los grandes propietarios burgueses del agro, los cuales les extraen plusvalías, en la expropiación de los pequeños propietarios por los grandes, y provocan la ruina de la pequeña producción, la concentración de las mejores tierras en manos de la burguesía, la falta de planificación de la actividad agropecuaria y la propiedad privada sobre grandes extensiones de tierra productiva.

Si los elementos estructurales, arriba analizados, no son extirpados, no hay forma de corregir el rezago del sector agropecuario, lo que hace más perentorio los lazos de unión entre el proletariado y el campesinado pobre, en procura de la redención del yugo del capital.

Política agrícola neoliberal

La situación de la agropecuaria, en la República Dominicana, se ha ido complicando con el paso de los años, no sólo porque el capitalismo agrícola trae consigo elementos estructurales que traban el desarrollo de las fuerzas productivas, sino porque también la política agrícola, del Gobierno Central, ha estado saturada de neoliberalismo. Tal es el caso del gasto público que se destina al sector. Veamos:

Participación del gasto agropecuario en el gasto público total (1980-2009)

Año	%
1980	14,6
1981	16,8
1982	12,2
1983	12,6
1984	15,1
1985	17,6
1986	20,3
1987	15,5
1988	13,1
1989	10,8
1990	13,7
1991	15,4

1992	11,0
1993	11,8
1994	9,1
1995	7,9
1996	9,2
1997	8,8
1998	8,4
1999	9,1
2000	7,0
2001	5,7
2002	5,0
2003	4,0
2004	2,4
2005	3,0
2006	2,5
2007	2,5
2008	2,9
2009	2,3

Fuente: CEPAL (Desarrollo Económico y Social en la República Dominicana. Tomo II, compendio estadístico) y “Ejecución Presupuestaria” de la DGP.

En el cuadro, que se presenta arriba, tenemos el porcentaje que del gasto público se destinó a la producción agropecuaria, en el período 1980-2009. En los primeros siete (7) años, el mismo experimentó un cierto aumento, pero en la medida que se fue profundizando la crisis económica, que tuvo su expresión más concluyente en los planos fiscal, cambiario y precios, fue descendiendo hasta situarse, en el año 1989, en 10.8%. De modo que, desde el año 1980 al 1989, perdió casi cuatro (4) puntos porcentuales. Estos cambios, como uno de los elementos determinantes, tuvieron como telón de fondo, la sustitución del modelo económico de crecimiento, que estaba fundado en la agroexportación, por el modelo económico basado en el turismo, zonas francas y telecomunicaciones. Estábamos ante la aplicación de una política netamente neoliberal. En el decenio de los años noventa el drama se agudiza. Efectivamente del año 1990 al 2000, el coeficiente pasa de 13.7% a 7%, por tanto, perdió alrededor de siete (7) puntos porcentuales; fue un período en el cual se consumó el ejercicio de una política neoliberal en toda la economía. Al final del primer decenio del siglo XXI, la situación no ha cambiado. La restricción del gasto estatal en el campo agropecuario fue reiterada, llegando, en el año 2009, a un coeficiente de 2.3% cuando en el año 2000 había sido de 7.0%, perdió casi cinco (5) puntos porcentuales. El gráfico que se expone en la página 186 de nuestra investigación El capitalismo dominicano (1900-2010), en formato físico, con el título: “Gasto agropecuario como porcentaje del gasto público (1980-2009)”, habla por sí sólo.

¿Cómo se manifestó la reducción del gasto gubernamental en el valor de la producción agrícola? Para responder correctamente esta interrogante, es conveniente observar el cuadro que se expone en la página 186 de nuestra investigación El capitalismo dominicano (1900-2010), en formato físico, con el título: “Tasas de crecimiento anual del valor de la producción agrícola (1980-1999)”.

La reducción del gasto gubernamental, en el sector, se manifestó en un virtual estancamiento en el crecimiento del valor de la producción agrícola. Éste apenas creció, en promedio, durante el período 1980-1999, 0.7%. El área de la agricultura que padeció el mayor castigo fue indudablemente la producción de los cultivos de exportación (caña de azúcar, café, cacao y tabaco), cuyo valor creció en promedio negativamente 2.41%. Este desplome se entiende, puesto que la política neoliberal asumida por el Estado dominicano, tenía por objeto, entre otros objetivos, sustituir el modelo agroexportador, por un modelo fundado en determinados servicios (turismo, telecomunicaciones, etc.); siguiéndole la producción de leguminosa (habichuelas y guandules) con un -0.49%. Otros grupos de bienes agrícolas, tuvieron un crecimiento, en el valor de la producción, positivo, pero muy limitado: valor de la producción de textiles (sisal y algodón), 0.27 y varios (bija y frutos de palma), 0.39%. Éstos últimos renglones no pudieron crecer siquiera en un 1/2%. ¿Cuáles grupos de bienes agrícolas pudieron crecer de manera significativa en el período 1980-1999? Esencialmente las hortalizas que crecieron en un robusto 8.35%.

Mientras se enfatiza en la política agrícola neoliberal, el fomento y el desarrollo de una agricultura, propia de los tiempos modernos, no hostil al medio ambiente, se muta en descuido y en antidesarrollo. Tal es el caso de la agricultura orgánica. En la República Dominicana se desconoce el auge de la agricultura orgánica en todo el mundo, obviando el hecho de que “(...) los productores de diferentes rubros se ocupan de cultivar las tierras de productos orgánicos, ya que no deterioran la salud de los seres humanos y son mercadeados a muy buenos precios”.⁹⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Donde el Estado burgués ha sido eficiente, es en las importaciones. De modo que la situación estacionaria en el crecimiento del sector agrícola, forzó un ascenso en las importaciones, el cual contribuyó con el saldo deficitario de la balanza de bienes en el sector, como se puede apreciar en el cuadro que aparece en la página 188 en nuestra investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, en formato físico, con el título: “Balanza de bienes agrícolas (1980-1998)”.

El balance agropecuario que fue superavitario, en el lapso 1980-1991, requiere algunas explicaciones. Alcanza un pico en el año 1981, cae en los dos años subsiguientes y se recupera en el 1984; desde este último año, inicia un acelerado descenso hasta el año 1991. Desde el año 1992 en adelante el saldo se torna negativo. La pendiente enjabonada tomada por el balance agropecuario, desde el año 1984, no es casual. Fue en éste que el gobierno burgués jorgeblanquista aplicó, con toda sus fuerzas, los ajustes neoliberales a la economía dominicana, bajo la égida del Fondo Monetario Internacional, los cuales castigaron sin piedad alguna al sector agropecuario y ahondaron el déficit de producción agrícola interno. Finalmente, el decenio de los noventa simplemente presencié el homicidio cometido en el decenio de los ochenta.

La política neoliberal gravitó negativamente también sobre el financiamiento de la producción, por parte de la banca comercial, como se puede apreciar claramente en el cuadro estadístico (“Crédito bancario comercial al sector agropecuario (1982-1995)”) que aparece en la página 189 en el tomo 2, formato físico, de nuestra investigación *El capitalismo dominicano (1961-2010)*.

⁹⁴ Castillo, Ronny (2002): “Desarrollo de la agricultura orgánica en el país”. AGRORED. Revista, año 1, No.1. Santo Domingo, R.D., p. 18.

El préstamo bancario nominal, al sector agropecuario, fue aumentando de una manera consistente, pues de RD\$1,542 millones, en el año 1982, se disparó a RD\$66,502 millones, en el año 1999; naturalmente todo ello fue posible gracias a la gran inflación que azotó a la economía en el decenio de los ochenta; es por esta razón que cuando deflactamos tal préstamo, para obtener el real, nuestra afirmación queda confirmada; incluso el real alcanzó tasas negativas de crecimiento, en varios años como se puede apreciar en el cuadro citado arriba.

Por otra parte, en determinadas facetas de la política agrícola, la situación no puede ser peor: la investigación y transferencia de tecnología, sanidad vegetal y animal, servicios de apoyo a la producción, riego, crédito y mercadeo agrícola, etc., prácticamente han sido relegadas a un plano terciario por el neoliberalismo, hundiendo el sector agropecuario.